



SEMENARIO ILUSTRADO UNIVERSAL.

DIRECTORES:

DON FRANCISCO MARÍA TUBINO,  
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO.

D. J. DE D. DE LA RADA Y DELGADO,  
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

TOMO II.

MADRID 30 DE JULIO DE 1877.

NÚM. 3.

LITERATURA.

SOBRE EL AMADIS DE GAULA.

*Kritischer Versuch über den Roman Amadis von Gallien, von Dr. Ludwig Braunfels. — Leipzig, 1876.*

(Continuacion.)

II.

El autor de la obra que vamos examinando justifica la minuciosidad y detenimiento con que trata de poner en claro el origen del Amadis, encareciendo los méritos y alta significacion de dicha novela en la historia del espíritu humano. El Amadis, para él, está á la entrada de la edad moderna, cual monumento elevado y brillante, que refleja en dicha edad, y proyecta aún á través de larga série de generaciones, los más puros y hermosos destellos de todo el resplandor y de toda la poesía de la edad que antecede.

Cuando inventadas ya y difundidas las armas de fuego, el brio personal y la destreza y pujanza de los caballeros iban perdiendo estimacion é importancia; cuando estaba próxima la invencion del arte que divulga el saber y multiplica los medios de adquirirle; cuando se acercaba á grandes pasos el turco que venía á destruir el imperio de Bizancio y á impulsar sobre el Occidente de Europa á los sabios griegos que trajeron el renacimiento de la clásica cultura; y cuando, por último, iban á abrir por completo una era nueva, ensanchando el concepto de las cosas creadas y los límites de la historia de la humanidad, yendo Gama á la cuna de las antiguas civilizaciones, Colon descubriendo un mundo, y los españoles y portugueses explorándole y conquistándole, por donde pu-

do decir el más épico de nuestros poetas peninsulares:

«Cesse tudo o que a Musa antigua canta  
Que outro valor mais alto se levanta;»

fué justo, que, en esta misma Península Ibérica, cuya gente acabó de abrir la edad moderna, naciese la hermosa obra de arte ó de poesía que describe y traza con más esmero el ideal de perfeccion de la edad pasada, y que, al describirle y trazarle, está llena de presentimientos y vaticinios de la nueva civilizacion y de los futuros ideales.

Si no existiese el *Quijote*, que es tan grande, aún siendo una parodia, bien podria afirmarse del Amadis que era la última de las epopeyas y la

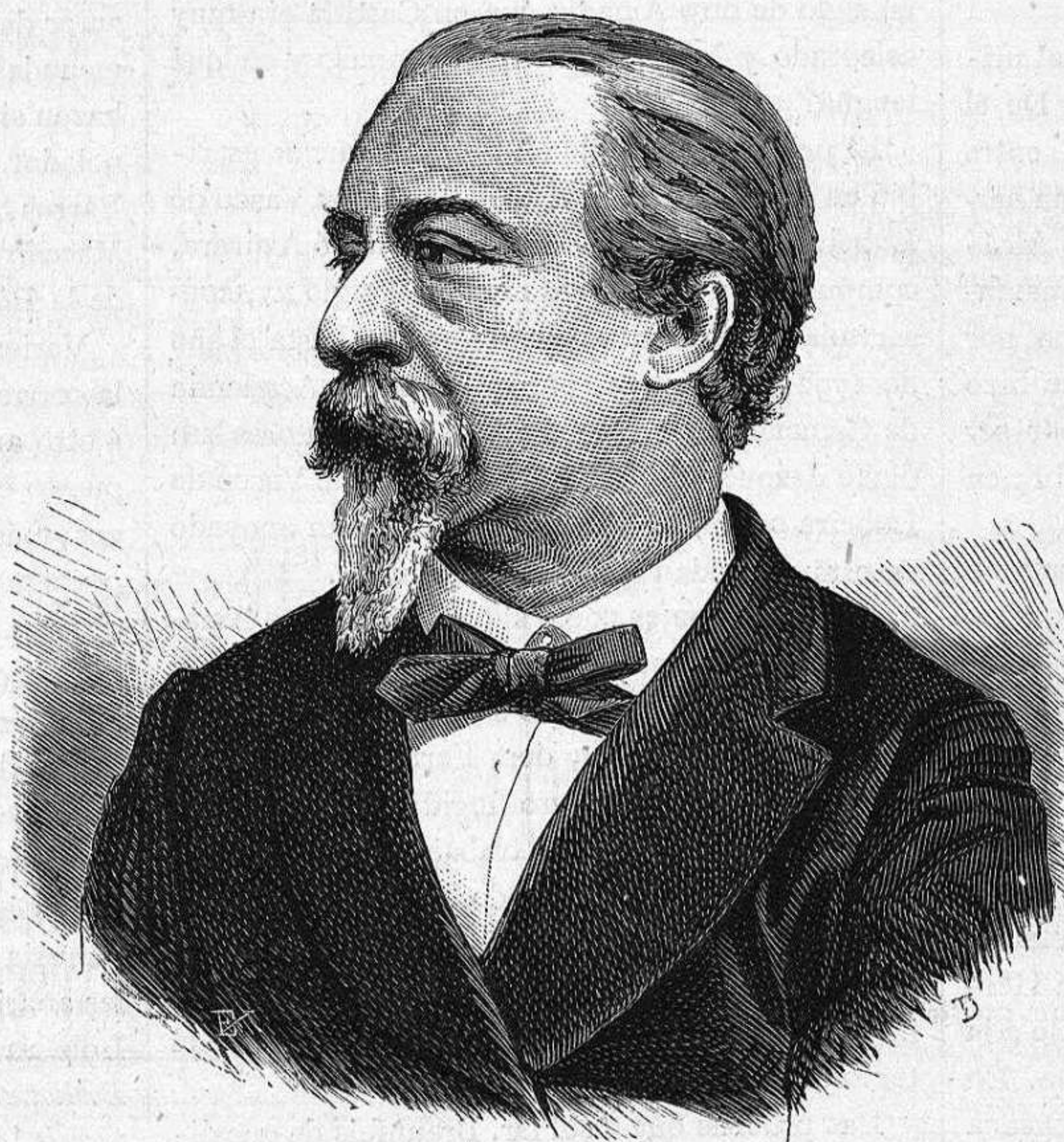
primera de las novelas en el orden cronológico: que en él relucen con mayor viveza que nunca todos los sueños de los antiguos caballeros, todas las sombras de un mundo sobrenatural y fantástico, al ir á disiparse á la luz de la aurora de la nueva civilizacion, miéntras que algo de los nuevos y más sólidos pensamientos y sentimientos animan el libro, y le dan vida inmortal, conservándole como solitario monumento en medio de tanta ruina, salvándole del fuego en el escrutinio del cura, y haciendo de él el hechizo y el solaz de generaciones empleadas en más positivos propósitos y ocupadas en acometer y acabar más determinadas y útiles aventuras.

Parece providencial, ó dígase sábiamente ajustada á las leyes de la historia, la redaccion definitiva del Amadis, la forma perfecta en que le conservamos, la que supo darle Montalvo al terminar el siglo xv, en los dias en que Granada caia en poder de los Reyes Católicos y Colon descubria la América. Tan grandes hechos reales abrian de un modo digno la edad de la razon; y la edad de los ensueños terminaba tambien dignamente, legándonos en el Amadis lo más bello y perfecto, en el sentido meramente humano, de cuanto habia acertado á soñar ó fantasear.

La gloria de Montalvo es grande, aunque sólo sea corrector del Amadis. Su Amadis es el que vive. Las otras redacciones anteriores existieron sin duda; pero ninguna se conserva: todas han desaparecido.

De la existencia anterior del Amadis en España hemos presentado ya testimonios que prueban de un modo irrecusable que el Amadis se conocia entre nosotros desde mediados del siglo xiv.

Si ahora vemos que el Amadis no se conoció ó al ménos no quedan testimonios de que se conociera hasta mucho



DON JOSÉ ZORRILLA.

después en el resto de Europa, tendremos, si no prueba plena, indicio vehemente de que el Amadis es español.

En efecto; ni Petrarca ni Boccaccio, que vivieron hasta el año de 1374, hablan del Amadis. No se cita tampoco autor francés que hable de él hasta mucho más tarde. Y los mismos autores portugueses, en cuya patria se dice que el Amadis nació, no mientan esta novela, ni se refieren, ni aluden á ella, que sepamos, sino mucho después que los autores españoles.

Casi puede afirmarse que el más antiguo escritor portugués que mienta el Amadis es el ya citado cronista Gomez Eannes de Zurara, el cual vivía aún en 1472, mucho más de cien años después de la época en que con razón podemos fijar la aparición del Amadis en forma de libro.

No es esto decir que no puedan hallarse textos de alusiones al Amadis en autores portugueses más antiguos, sino que el Dr. Braunfels no los trae ni sabemos que modernos literatos de Portugal las traigan tampoco.

Según el Dr. Braunfels, los más antiguos trovadores portugueses que citan el Amadis, son Nuño Pereira y Francisco de Silveira, cuyas composiciones se hallan en el *Cancionero de Resende*. Pero los versos de Silveira son en contestación á los de Pereira, y los de Pereira son relativamente muy modernos, ya que en ellos se habla de Macías el Enamorado.

Como el propósito de quien escribe estos artículos es dar cuenta del libro del Dr. Braunfels y á la vez noticia de la cuestión que dicho libro dilucida, sin ninguna previa inclinación á sacar triunfantes á los que creen el Amadis español, no se extrañará que pongamos aquí, con toda sinceridad, un argumento que se nos ocurre en favor de los portugueses, y del cual extrañamos que no se haya hecho cargo el Dr. Braunfels.

Puede citarse un texto portugués, por el cual, si le creyésemos auténtico, sería lícito conjeturar que la historia de Amadis era conocida en Portugal en el siglo xi. Verdad es que quien prueba demasiado no prueba nada. De ser auténtico el texto á que aludimos, el Amadis sería español por otra razón: esto es, porque tendríamos que suponerle escrito antes de que hubiera reino de Portugal en el mundo.

Gonzalo Herminigüez fué compañero del primer rey de Portugal D. Alfonso Enriquez. De él se cuentan grandes y novelescas hazañas, entre otras, las motivadas por sus amores con una hermosa mora llamada Fátima, que vivía en Alcázar de Sal, de donde Herminigüez la robó matando á muchos moros, por lo cual le dieron por apodo Tragamoros. La doncella robada se hizo cristiana y casó con el héroe, quien, por ser también poeta al par que guerrero, la celebra en sus cantares con el nombre de Oriana.

Tenemos, pues, que cuando se compusieron los versos atribuidos á Herminigüez, el nombre de la hija del rey Lisuarte era ya entre los portugueses bastante popular. Luego también era conocida la historia de Amadis. No parece razonable suponer coincidencia casual que la enamorada del Caballero de la Verde Espada y la enamorada del contemporáneo de D. Alfonso Enriquez tuviesen el mismo nombre. No es verosímil tampoco que el autor del Amadis robase á Herminigüez el nombre de su dama para dárselo á la hija del rey Perion y de la bella Elisena. En nuestro sentir, por lo tanto, el nombre de Oriana dado á la mora Fátima, es en recuerdo y por

amor de la señora de Miraflores. Antes, pues, de que los versos se escribiesen, debía andar escrita la historia de Amadis, que es menester suponer entónces ya muy conocida y divulgada.

La cuestión está, por consiguiente, en determinar en qué época se inventaron los versos y la leyenda de Gonzalo Herminigüez, quien se supone que, después de arrebatarse la muerte á su señora Oriana, lamentó en sus versos tamaña desgracia, regó con lágrimas el sepulcro de su querida esposa, y desengañado por fin del mundo, huyó de los amigos y de las glorias, y acabó su vida de ermitaño penitente, hecho otro Beltenebros en su Peña-Pobre. En los anteriores rasgos se ve clara la imitación del Amadis, á no ser que se quiera decir que las verdaderas aventuras de Herminigüez han servido de modelo á las imaginarias del sol de los caballeros andantes.

Nosotros, en prueba de nuestra imparcialidad, traemos aquí esta nueva cuestión, pero no vamos más adelante en resolverla. Nos faltan datos para calcular el siglo en que los versos atribuidos á Herminigüez se escribieron. El lenguaje raya en ininteligible de puro rudo; pero esta misma extremada rudeza infunde la sospecha de que es fingida adrede á fin de aparentar antigüedad. Hay en los versos, en medio del exagerado desorden, algunos endecasílabos, lo cual corrobora nuestra sospecha de que se inventaron en el siglo xv.

Hubo épocas en que los portugueses fueron muy dados á estas ficciones, remedando antiguallas literarias, como el Poema de la Cava y los versos de Goesto Anures y de Egas Moniz, y haciendo creer, gracias á la carencia de crítica de otros tiempos, que había poesías portuguesas, en portugués, contemporáneas del feudo de las Cien Doncellas y hasta de Muza y D. Rodrigo.

Como quiera que sea, ni Pero Lopez de Ayala, ni los otros poetas ó trovadores españoles más antiguos, ni los versos de Gonzalo Herminigüez, dicen palabra de la nacionalidad del Amadis primitivo y de quién fuese su autor. Sólo prueban la existencia del Amadis desde mediados del siglo xiv, y su divulgación por Castilla con más seguridad que nada.

Hasta ahora no es, pues, evidente sino que el Amadis de Montalvo fué precedido por más de un siglo de otro Amadis que en Castilla era muy celebrado y leído. ¿Quién le compuso y en qué lengua?

El primer testimonio en favor de que se escribió en portugués y de que fué el autor Vasco de Lobeira, está en la Crónica de Zurara ó Azurara, compuesta en la segunda mitad del siglo xv, conservada en manuscrito, y no impresa hasta el año de 1792, en Lisboa, por orden de la Academia de Ciencias. A lo que parece, cuantos autores han dicho después en prosa ó en verso que Vasco de Lobeira compuso el Amadis no se han apoyado en otra autoridad que en la de Zurara.

Su afirmación es como sigue: «O livro d'Amadis, como quer que soamente este fosse feito a prazer de hum homen que se chamaba Vasco Lobeira em tempo del rey dom Fernando, sendo todas as cousas do dito livro fingidas do autor.»

El principal esfuerzo y trabajo del Dr. Braunfels tira á demostrar que todo el pasaje ó párrafo en que dicha noticia va incluida, fué nota marginal en algún códice de la Crónica de Zurara, interpolada luego, ó adrede ó por descuido, en el texto de la obra.

Las pruebas que da el Dr. Braunfels de que dicho párrafo es interpolado y apócrifo tienen mu-

cha fuerza. Zurara habla siempre de sí en primera persona: dice siempre *eu ajuntei, eu escrepvi, eu me quizeva escuzar*. Cuando habla de un autor en tercera persona se refiere claramente á otro que no él. Así dice, por ejemplo: «Conta o autor que escreveo os feitos que se pasarom em este cerco que...» donde se ve con evidencia que se refiere á un escrito que ha consultado y que aduce por testimonio. Hablando de sí, siempre habla en primera persona, ya en singular, ya en plural: «como melhor podemos aprender... nom usamos em esta nossa obra de comtar os annos... proseguia eu minha istoria con algunas cousas de menos sustancia... bem he que tremetamos entre os feitos do mar, alguma cousa da terra.» En suma, el Dr. Braunfels, con paciencia y prolijidad verdaderamente alemanas, trae varias citas de diversas partes de la Crónica, donde Zurara habla siempre de sí con los pronombres *eu* ó *nos*. Sólo en el párrafo, donde se pone la noticia de que Vasco de Lobeira compuso el Amadis, se dice hablando de Zurara: «diz o Comendador que primeiramente esta istoria ajuntou o escrepveo.»

La interpolación por esto sólo parece demostrada. El *diz o Comendador* tiene toda la traza de estar escrito por otro que por el Comendador mismo, tanto más, cuanto que en efecto el Comendador se disculpa en primera persona, en otros pasajes de la Crónica, de lo mismo á que aquí se refiere quien puso el *diz o Comendador* y lo que sigue: esto es, de tratar de fiestas, juegos y otras cosas de poca sustancia, como en los libros de caballerías. Así, por ejemplo, dice el texto poco antes de la con fundamento presunta interpolación. «Por ventura alguns dos que leren esta nossa istoria averam por sobejo contarmos algumas cousas miudas, etc.»

Por el estilo y por el lenguaje, oscuros y confusos, se inclina también el Dr. Braunfels á declarar apócrifo el párrafo mencionado. Su inclusión en la Crónica, pasando de nota marginal á formar parte del texto, debe de ser de fines del siglo xv ó principios del xvi, época á que pertenece el más antiguo manuscrito que, según afirma el editor de la Crónica de Zurara, se conservaba de dicha Crónica.

Una vez declarado en ella Vasco de Lobeira autor del Amadis, las afirmaciones de lo mismo menudean en los escritores portugueses, que no hacen sino copiar y repetir lo dicho por el interpolador de Zurara. Así sucesivamente, Juan de Barros, en el siglo xvi; Faria y Sousa y Sousa de Macedo en el xvii; y Barbosa y Machado, autor de la *Bibliotheca Lusitana*, en el xviii.

Varios escritores españoles se dejaron llevar de la corriente y concedieron á Vasco de Lobeira ó á otro autor portugués la gloria de haber compuesto el Amadis. Algunos hasta inventan razones, más ingeniosas que valederas, en pró de los portugueses. Así, por ejemplo, Mayans y Siscar observa que *Amadis de Gaula* es casi perfecto anagrama de *Vida de Gama*. En efecto, sólo sobra la *s*: pero esto probaría que el autor del Amadis estuvo dotado de espíritu profético y compuso su novela en favor del famoso navegante que aún no había nacido.

Nicolás Antonio, fundador de nuestra historia literaria, no se deja, sin embargo, engañar por las apariencias, y pone en duda que sea Vasco de Lobeira autor del Amadis. Porque, si bien en la *Bibliotheca Vetus* dice *Vascus Lobeira lusitanus portuensis, primus auctor, ut fama est, prosaici poematis de Amadis de Gaula*, en lo cual sólo conviene

en que era fama, en que se afirmaba que Vasco de Lobeira habia compuesto la novela famosa; todavía en la *Bibliotheca Nova*, en un apéndice, (tomo II, pág. 394) añade: *Lusitani tamen nescio quo nomine Vascom Lobeiram auctorem credunt.*

Sin duda Nicolás Antonio no se decide en la *Bibliotheca Vetus* en contra de la pretension portuguesa, como se decide en el apéndice de la *Nova*, por no atreverse á negar lo que se afirmaba de que el antiguo Amadis, de Lobeira, se hallaba manuscrito en la biblioteca de los Duques de Aveiro; pero tal manuscrito no ha sido visto jamás por nadie. Miguel Ferreira se limita á decir que el tal manuscrito *anda na casa d'Aveiro*, y no afirma que le vió: y más tarde, en 1726, el Conde de Ericeira supone aún la existencia de dicho manuscrito en casa del Conde de Vimieiro, si bien sin afirmar que él le viese, á no ser citado en el catálogo de libros pertenecientes á dicho Conde.

Otro testimonio hay tambien en pró del primitivo Amadis portugués, que se ha aducido mucho y que tiene poca fuerza. Los dos sonetos XXXIV y XXXV del libro II de Antonio Ferreira. Pero en el soneto XXXIV es sólo donde se habla de Vasco de Lobeira, pues á él va dirigido. En el XXXV nada de Vasco de Lobeira se dice, sólo se refiere que Briolanja, desdeñada por Amadis, se encontró á Amor, el cual con su madre y varias ninfas venía jugando por el campo, sin curar del arco y de las flechas. Queriendo Briolanja vengarse de Amor, que por los desdenes de Amadis tan ofendida la tenía, se apoderó de las armas y disparó contra el mismo dios, quien, herido mortalmente, pide compasion á la bella reina de Sobradisa. Tanto este soneto como el XXXIV, remedan la antigua lengua portuguesa y se divulgaron como si los hubiese compuesto el infante D. Alfonso, primogénito del rey D. Dionís. Así es, que en el soneto XXXIV, manda el Infante á Vasco de Lobeira que cambie en blandura y condescendencia los desdenes de Amadis, á fin de que Briolanja satisfaga su deseo,

«Ca eu hei gra dó da aver queixosa,  
Por sa gram fremosura e sa bondade.»

De ésta suerte, si bien entrando en curiosísimos pormenores, donde no le seguimos por no pecar de prolijos, va deshaciendo el Dr. Braunfels todas las razones que se alegan en pró del Amadis portugués, y en virtud de las cuales, críticos é historiadores de literatura tan notables como Southey, Bouterwek, Clemencin, Wolf, Clarus y Ticknor, atribuyen á Portugal esta gloria, que en realidad parece ser de España.

La intervencion del infante D. Alfonso, movido á piedad de la reina Briolanja, se refiere por vez primera en el Amadis de Montalvo. Despues, en el soneto de Antonio Ferreira, poeta clásico portugués que floreció en la primera mitad del siglo XVI. Esto ha dado ocasion á que se cavile mucho sobre cuál era el piadoso Infante. Segun Miguel Ferreira, en nota á los sonetos de su padre, éstos están escritos «na linguagen que se costumaba neste Reino uo tempo del Rei Don Deniz que he a mesma em que foi composta a historia de Amadis de Gaula por Vasco de Lobeira... Divulgarão-se em nome do Infante dom Affonso, filho primogénito del Rey don Deniz.» Pero de aquí nace una dificultad cronológica. Dicho Infante sucedió á su padre en el trono en 1325. Sólo, pues, hasta dicho año pudo ser mencionado como infante; Zurara, ó dígase el interpolador, dice

que Vasco de Lobeira escribió el Amadis mucho tiempo despues, reinando D. Fernando; luego no pudo ser el primogénito de D. Dionís el infante D. Alfonso compadecido de Briolanja. No siendo dicho D. Alfonso el infante compadecido, no hay otro infante que pueda serlo, sino un hijo bastardo del Maestre de Avis, que reinó con el nombre de D. Juan I. El Maestre de Avis nació en 1357. Lo más pronto que se puede suponer que tuvo un hijo, fué á los diez y seis años, esto es, en 1373. Añadamos ahora otros diez y seis años, á fin de hacer capaz á dicho Infante de compadecerse de Briolanja y de ordenar á Vasco de Lobeira que variase el Amadis, y tendremos que dicha orden no pudo darse ántes de 1389.

(Se continuará.)

J. VALERA.

## VIAJES.

### EL HACH MOHAMED EL BAGDÁDY

(DON JOSÉ MARÍA DE MURGA)

#### Y SUS ANDANZAS EN MARRUECOS.

—EXTRACTO.—

(Continuacion.)

He dicho que siendo militar hizo Murga la guerra á los carlistas. Tenía en efecto aversion á las ideas que aquéllos sustentaban y, despues de separarse del servicio continuó combatiéndolos en su país por todos los medios que su posicion de diputado foral alcanzaba. En este concepto protestó enérgicamente contra el Convenio de Amorevieta, prediciendo sus consecuencias; creó la guardia foral que tan buenos servicios ha prestado, y tomó un fusil alistándose en el batallon de auxiliares de Bilbao, durante el sitio de esta plaza, sufriendo por todo ello el embargo y deterioro de sus posesiones. No fué tampoco afecto al otro extremo, en la gradacion española de las opiniones políticas: condenaba las exageraciones en todo y por todo, y sufrió mucho su espíritu al observar la marcha extraviada de los revolucionarios de 1868. Cuando ocurrieron los horrores de Alcoy, cuando vió iniciado el Canton de Cartagena, comparó la situacion de los estados que forman el estrecho de Gibraltar y por resultado del paralelo determinó irse á buscar libertad y seguridad personal entre los moros.

Emprendió esta segunda expedicion en Abril de 1873 y la acabó en Octubre, ántes de lo que pensaba, forzado por una gran enfermedad que produjeron de consuno los sufrimientos morales y físicos. Tengo á la vista la cartera en que apuntaba con lápiz y letra menuda, dia por dia, todo lo que consideraba digno de memoria. En las anotaciones concisas de este recordatorio, hay materiales para un segundo tomo de los viajes, más interesante tal vez que el primero, porque ampliando los estudios hechos en aquél, habia de abrazar otros asuntos nuevos, tales como descripcion de ciudades, itinerarios, rios, producciones, industria, costumbres generales, fiestas, historia natural, medicina, filología... Desgraciadamente sólo para el que los hizo habian de ser inteligibles los más de los apuntes, pero tal como son tienen utilidad y deben publicarse para guía de otros viajeros, descartando lo enigmático y lo de interés privado.

Porque hay consignadas impresiones de momento y confianzas íntimas que sirven para el conocimiento de nuestro aventurero, he de extenderme en el extracto de estas memorias póstu-

mas. Creo que no han de llevarlo á mal mis lectores, y ante todo para que se conozca la forma y método del diario, copiaré textualmente algunas de las anotaciones del principio, sin perjuicio de hacerlo despues cuando me parezca.

«1873. Abril—3.—Llego á Cádiz.—*La venta del viento.* Impuesto de medio real sobre los puestos ambulantes.—En la calle de los Descalzos, núm. 4, rótulo que dice PRIMERA DE ESPAÑA. PELUQUERÍA ARTIFICIAL Y NATURAL.

6. Como domingo ondea en la Aduana la bandera republicana española, rojo, amarillo y morado.

8. Salgo de Cádiz y llego á Gibraltar.—Me encuentro con que para estar más de cinco dias en esta poblacion es menester presentar una certificacion de estar vacunado.—Sin verme me la dan por ocho reales.

10. Me embarco para Algeciras.—Un francés (médico *decoré*) que *guerit à forfait et à payer après reussite*, todas las enfermedades crónicas incurables.—Un inglés con velo verde, pantalon negro y trabillas amarillas.—Una rubia algecireña de larga historia y un judío que la acompaña.—Llego á Algeciras.—No encuentro al correo de Ceuta.—*Isabelita la republicana*, barca en construccion.—Va pintada de negro, amarillo, azul y encarnado; á proa lleva un gorro frigio y una concha.—Refrendo la cédula y tomo el billete en el hospital militar (seis reales).—Un soldado me convida á comer.—Acepto y tengo un gran festin en la casa de comidas de la Malagueña.

12. Me embarco en el correo.—Compañeros de viaje.—Llego á Ceuta á las 11 media de la noche.

13. En la plaza de África hay un rótulo que dice

TABACOS DE CESANTE  
POR LA REVOLUCION  
21 OCTUBRE 1868.

Tomo pasaje á bordo de un falucho que va á Tetuan.—El rey de la república.—Los voluntarios de la *idea*.—Me embarco.—Por una peseta á Tetuan en medio de dos figles.»

Basta para muestra.

En Tetuan recibe cariñosa hospitalidad de los frailes, y mientras se provee de equipaje moruno, visita la poblacion y su vega, anota las trasformaciones hechas despues de la ocupacion de los españoles, obtiene noticia del choque de los kábylas de Vad-Ras y Anchera, que se batieron el año de 1872 por una mujer, compra dos pollinos y termina su habilitacion poniendo en seronos todos los efectos que son: chilaba, dos calzones, dos pañuelos, babuchas, anteojos, carta general de Marruecos, aguja náutica, lente de aumento, termómetros, medicinas, comestibles, cacharro para agua, y un garrote. Lo difícil es encontrar guía, y fracasa en las primeras tentativas, más al fin encuentra un moro ménos temeroso que los otros que se ajusta por doce reales diarios, (sueldo enorme), para servir durante la expedicion, para poner dificultades, perderse con frecuencia, tener miedo, armar pendencia con los arrieros, prestar á los amigos las babuchas de su amo, ponerse los anteojos que le da para guardar y consumirle la paciencia cada dia.

Con estos elementos emprende la marcha para Alcazar (el Kessar el Kebir) por visitar de nuevo el campo de batalla (lo cual está á punto de costarle muy caro), á Fez, á Mequinez, á Salé, Casablanca, Azimur, Marruecos, Mogador, Islas

Canarias, de donde regresa á Mogador, Mozagan, Casablanca, Rabat y Tánger, donde descansa y se repone ántes de regresar á la Península.

En los caminos observa la configuración del terreno, la situación de los aduares y fón-daks, las producciones del suelo, la dirección de los rios y las particularidades en trajes y costumbres de las kábilas y así; apunta que los Onianas, tribu temidísima de las demás y cuyos individuos tienen especial aptitud para magnetizar ser-

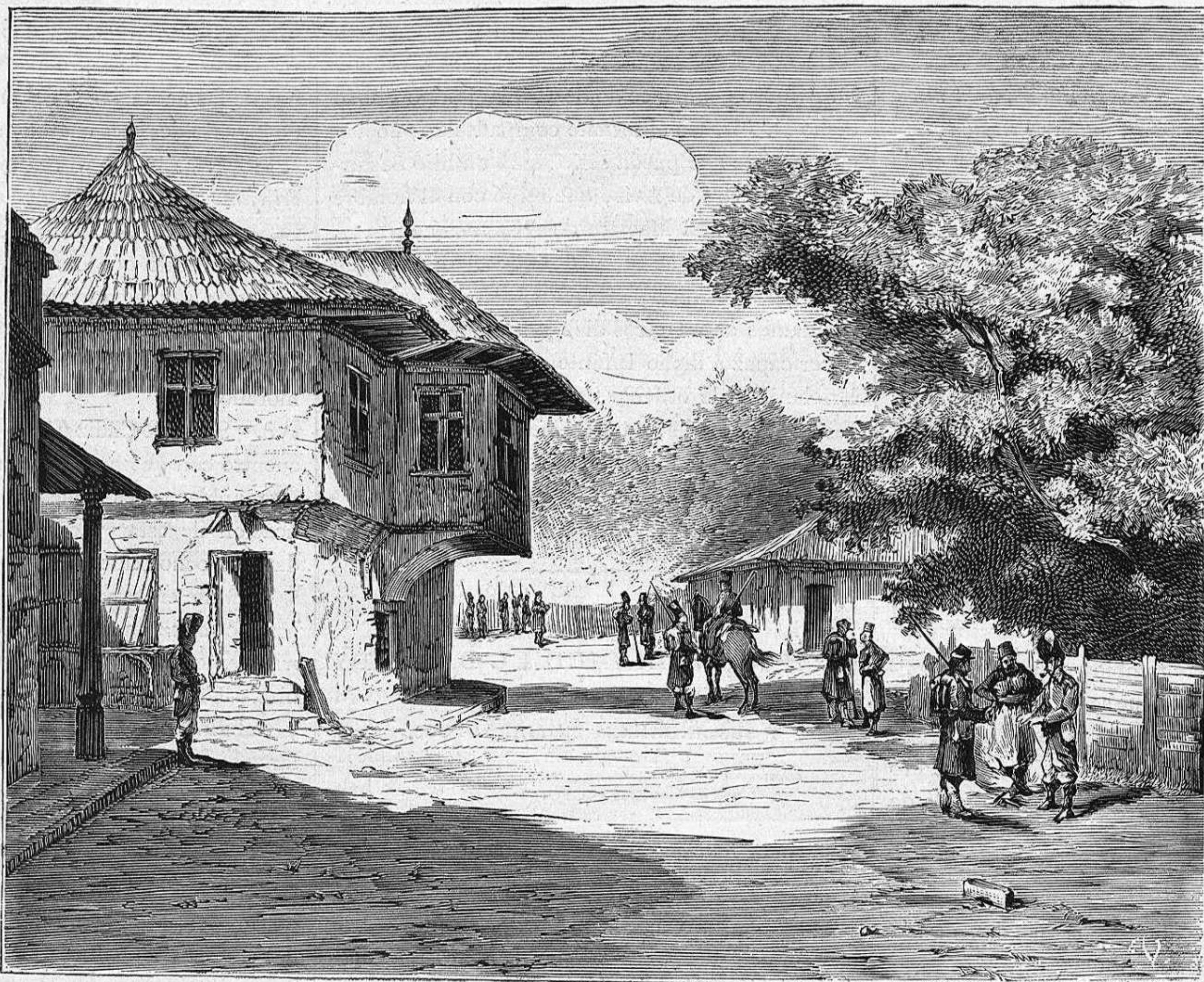
pientes, le han recibido bien y que los juzga alegres, inofensivos y burlones; que de Tánger á Fez no se usa otro combustible que los cardos que espontáneamente se dan en todas partes, adquiriendo

gran desarrollo. En Fez toma notas para la descripción de la ciudad, sus fortificaciones, molinos, puentes, mezquitas, cementerios; frecuenta las tiendas y mercados, busca con interés á los

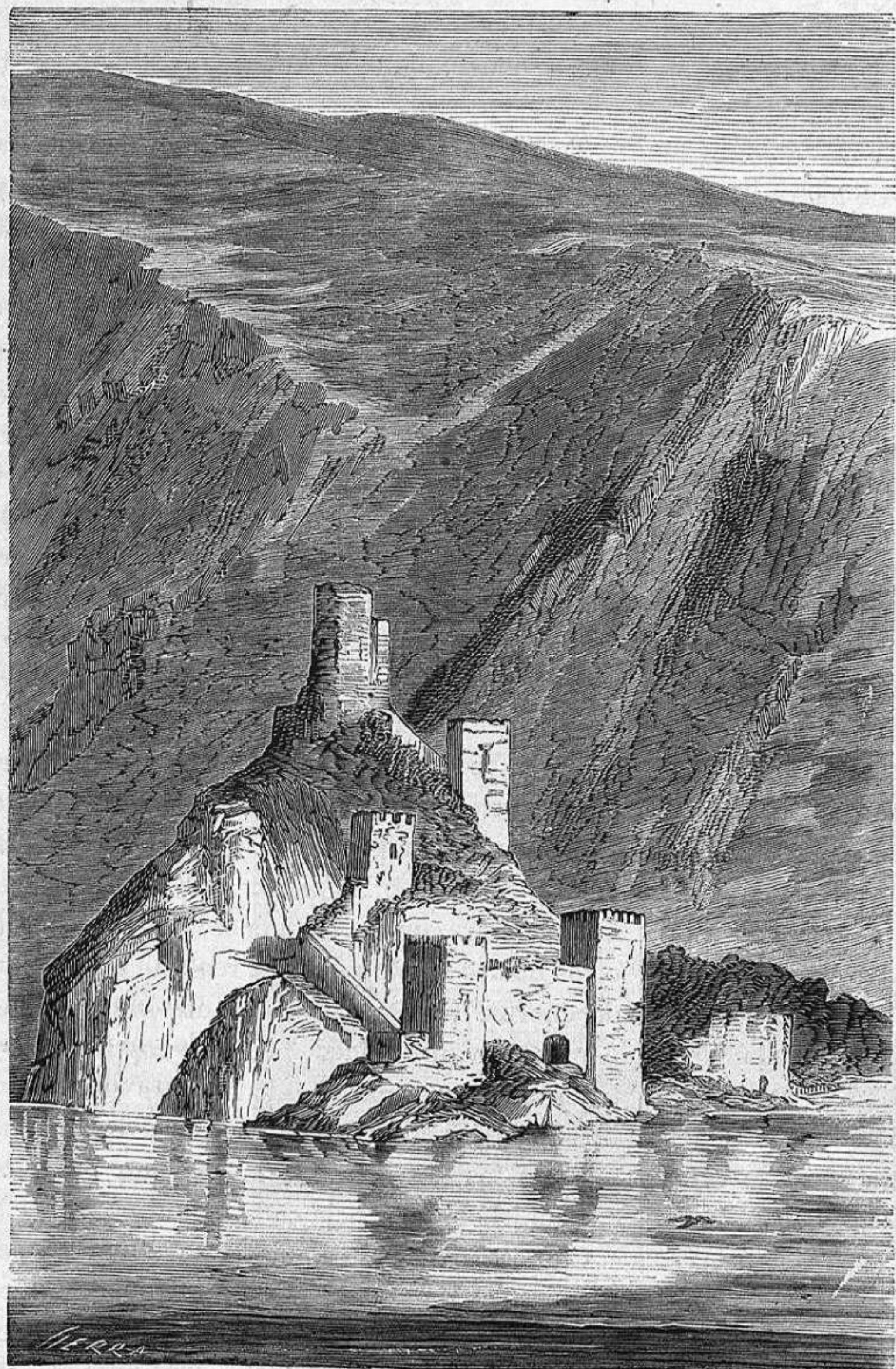
fé. —Un aguador que lleva un aparato en que al beber se ve uno en dos espejos.—Es lo sublime de la profesion.—En 1872 murieron en la judería sobre dos mil personas de intermitentes.—

trovadores, juglares, titiriteros y domadores de fieras; asiste á las fiestas civiles y religiosas, estudiando la composición del séquito del Sultan, de sus hijos y hermanos; el aparato militar, el lugar y número de la artillería, el sueldo de los soldados, las costumbres de moros y judíos, empleando en las anotaciones el mismo lacónismo, verbi gracia.

«Un moceton que á título de santidad se pasea desnudo por las calles. —Uno que pide por Dios para comprar ca-



BUCHAREST.



GOLUMBATZ.



AVANZADA JUNTO Á ORSOVA.

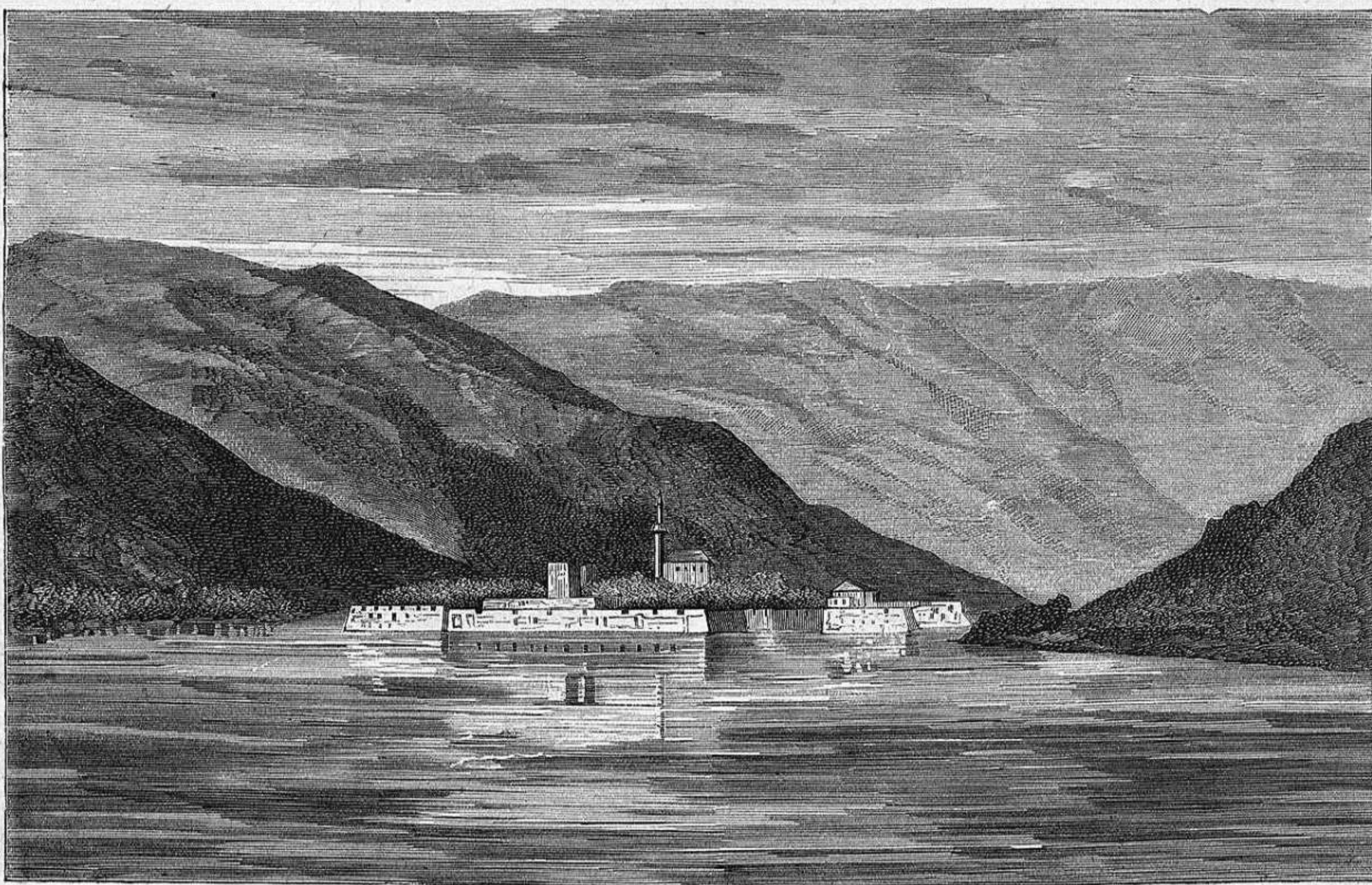
Casa de retiro de doncellas nobles: el Sultan les da ochoblanquillos (1) diarios; á la que se casa veinte metzcales y cincuenta al marido. — Costumbres de esta casa. — Mujeres rubias. — Se tiñen el pelo con alheña. — Bonitas palabras castellanas que las mujeres del Sultan dicen á los renegados, etc., etc.

Se ve que en todas partes se introduce y que todo lo escudriña, sólo, muchas veces, por negarse *su acólito* (el guía) á acompañarle en ciertos sitios, presumiendo que ha de pasarlo mal si lo descubren, y no sin razón temiendo que su amo se determina á arrancar azulejos con inscripciones en el cementerio de los andaluces, como objeto digno de figurar en el museo marroquí que se proponía formar en Marquina. En una tienda lo creen turco; en un corrillo disputan que es sirió; asombra á los rabinos, que le invitan á un *festin pantagmético*, explicando la vida del casto José, que ve pintado en un plato inglés; convida á su vez á los moros á beber aguardiente, y lo beben; sale de un apuro grave poniéndose á escribir árabe; cura tiña, calenturas, oftalmía y bubas, siendo aclamado gran doctor y recibiendo consultas de otros indígenas para que explique la operación de la catarata y la curación del mal de piedra, y de todo saca partido, enriqueciendo el caudal de sus notas.

Escandalizado con el encuentro de una litografía en Fez, acude al punto á comprar las obras que haya producido, y como son nones y no llegan á tres, se contenta con el ejemplar cuyo pomposo título traduce así:

«Explicación relativa al conocimiento exacto de la ciencia (religiosa), por Abi Abd-Al-lah Mohamed Liara, según el orden del que es adorno de los imanes, el generoso y magnánimo en sus dones, el digno jefe (de comunidades religiosas), el letrado profundo, modelo de los sabios y ejemplo de los ascéticos, el jefe de los islames

(1) El blanquillo vale algo más que uno de nuestros cuartos.



ORSOVA.

y musulmanes Abi Abd-Al-lah el Majeed ben Aacher el Andaluz, por cuyo amparo y mediación Al-lah trate con su grande misericordia y nos lleve á la morada más elevada de su cielo. Amen.

Fecha de la obra 1048. Se litografió en Fez por orden del Sultan, el año 1289 á 13 Chumadi, 2.º»

(Se continuará.)

CESÁREO FERNANDEZ DURO.

## IMPRESIONES

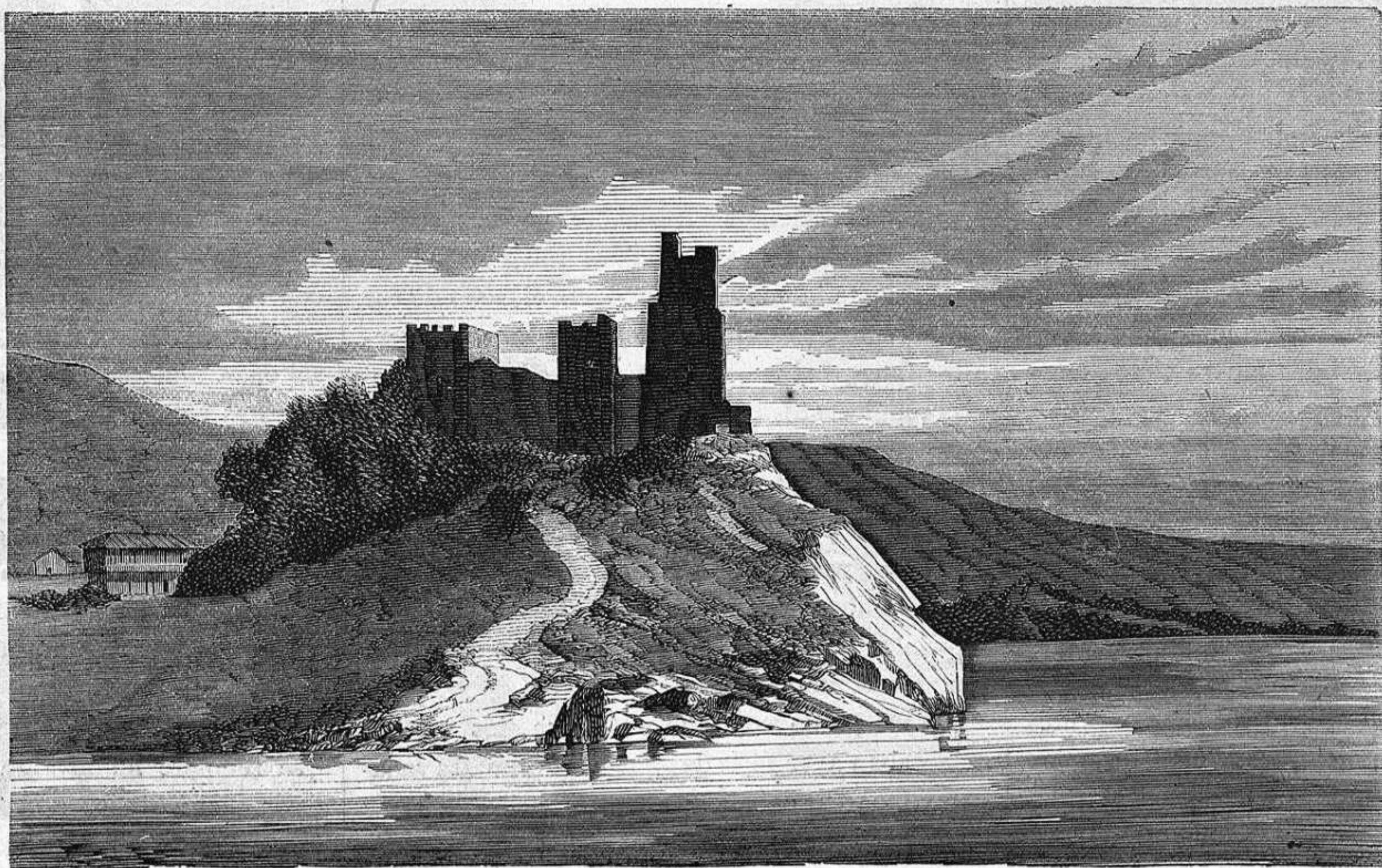
DE UN TESTIGO DE LA GUERRA DE ORIENTE.

Kronstadt (Transilvania), 16 Julio.

Anteayer, á las nueve de la noche, llegué á Buda-Pesth, en el *express* de Viena, y tuve que aguardar á que partiese á las siete de la mañana de ayer; el único tren que conduce á este punto de la frontera austriaca. El Austria-Hungría es un país esencialmente filarmónico. No hay nación en Europa, incluso París, que posea desarrollada

la manía de los conciertos como Viena. Entre las músicas militares del Prater, la orquesta de señoras, los conciertos Strauss en el *Volks-garten*, y las innumerables fiestas del mismo género que en todos los jardines, parques y salones veraniegos se os ofrecen, por cenobítica que sea vuestra existencia, no podreis evadiros de oír desde las tres de la tarde á las nueve y media ó diez de la noche, algun trozo de buena ó mala música.

mi musical, tomé el tren de Buda-Pesth en la magnífica estación del Norte, soberbio edificio, que tiene de castillo, de templo, de monumento, de todo menos de estación, y una hora despues herian mis oidos los acordes de una orquesta instalada en el andén de Marchegg, y más tarde los de otra que atormentaba los oidos de los viajeros á la puerta del restaurant de Pressburg. Dí fondo en Buda-Pesth, en el gran Hotel Hungría, y héte aquí el comedor, que es vasto y suntuoso, provisto de su correspondiente orquesta, la cual, dicho sea de paso, ejecutó algunos trozos con brillantez. Recibí al abrir los ojos á la luz del día siguiente una sorpresa deslumbradora. Buda-Pesth son dos poblaciones separadas sólo por el Danubio, y unidas por un puente colgante. Buda, que conserva todavía su antiguo carácter, debe considerarse como la capital histórica de la Hungría; Pesth, población al estilo de Viena, como su capital moderna. Mis ventanas daban sobre el majestuoso río, surcado por vapores y chalupas, y



CASTILLO DE RAMA

desde ellas descubría la gráfica ciudad de Buda, tendida en anfiteatro sobre una colina, el antiguo castillo de Buda, sito á la izquierda, y á la derecha dominando también la población, el palacio de los reyes de Hungría. El puente de que ántes hablé, es de una ligereza maravillosa y de una elegancia extrema: su extensión no se alejará mucho de medio kilómetro. Es la vía de circulación más importante de Buda-Pesth, y el peaje de tres

kreutzers que pagan los peatones, y el que satisfacen los vehículos y caballerías, producen sin duda un ingreso considerable. El mercado de Buda-Pesth, al borde del Danubio, junto al sitio en que fondean los barcos cargados de víveres, constituye otra curiosidad, por la diversidad de tonos que imprimen al conjunto los pintorescos trajes del magyar, del croato, moldo-valaco, del moravo y de tantas gentes heterogéneas como van allí á comprar ó á vender. Predomina entre los cubrecabezas femeninos, el pañuelo tal como se usa en Cataluña y en alguna otra parte de España.

No cabe monotonía mayor que el atravesar la Hungría de un extremo á otro. Precisa buscar la amenidad en los trajes nacionales, en la observación de la raza, en el estudio de los ganados. Planicies inmensas, desnudas de vegetación y arbolado: los pueblos se revelan por el blanco y gracioso campanario que sobresale, al pié del cual agrupáanse, no casas, sino techos de cabañas que parecen sepultadas en la superficie: de trecho en trecho, lagunas en donde se bañan ejércitos de patos; y con gran frecuencia numerosos rebaños de caballos, paciando á sus anchas en vastas praderas naturales. El sol cae á plomo sobre semejantes llanuras, que algunas veces recuerdan el desierto. De Czegléd á Gossvardein el país sin alterar su fisonomía, despierta más curiosidad. Karezag causóme una impresion extraña. Todo encuéntrase resumido allí: el sol, los techos esparcidos acá y acullá por el llano, como los flotantes despojos de una inundación; lagunas extensísimas; terreno arenoso y húmedo; los patos, en compactos grupos, caminando flemáticamente al borde de los pantanos; las ovejas, inmóviles, en amparo recíproco, defendiendo sus cabezas de los caniculares rayos. A la estación habian acudido soldados de caballería húngara, fumando con indolencia sus pipas, campesinos y mujeres. Los ferro-carriles húngaros no tienen nada de comun con los demás de Austria. El servicio es lento; dejarían atrás á esos trenes, los trenes mixtos de la peor línea española. Los wagones-correo llevan la corona de Hungría. Los empleados visten una especie de dolman con brandeburgos y kepis. Los mozos de las estaciones el traje aldeano del país: sombrero de alas replegadas hácia arriba; camisa de mangas anchas y abiertas; especie de chaleco negro, ó chaqueta sin mangas, y dos hileras de botones; amplios calzones blancos hasta la rodilla, semejando los zaragüelles valencianos, aunque de más vuelo, y botas de montar, las cuales son el indispensable complemento del traje húngaro. Ayer, como día festivo, únicamente los mendigos no las llevaban. Las personas de cierto rango usan grandes capas, con esclavina, pintorescamente bordadas, que cuadran muy mal á lo caluroso de la temperatura, y contrastan con lo fresco y ligero del traje campesino. Un cementerio de aldea inspira en todas partes cierto interés. Figuráos un pedazo de terreno, sin cercar, plagado de montoncitos de tierra coronados por un rústico fragmento de boj, y sabreis lo que es un cementerio húngaro. Aquí no se habla otro idioma que el indígena, de cuya suavidad os darán una idea los nombres de algunos pueblos: Kis-Uj-Szállás, Ujfehertó, Stefans-hütte, Kissutz-Neustdtl, Katzendorf, etc.

Hay mezcladas en el idioma voces procedentes del alemán, del slavo, del ruso. Como se comprenderá, dejo de apuntar infinitas particularidades que no caben en esta carta. La amable conversación de algunos compañeros de viaje, espe-

cialmente del doctor Sentz, catedrático de derecho en Hermanstadt, me ha iniciado en pormenores curiosísimos, bastantes á combatir el fastidio de tan pesado trayecto.

A la salida de Grossvardein, nos aproximamos decididamente á los confines de la Hungría. En Bratka, el terreno se accidenta; por grados, la vegetación crece; la dulce fresca del aire de las montañas acaricia la faz y entona los pulmones. No en pavimento de guijarros, sino en alfombra de césped se asientan cabañas, y las sombrean copudos árboles. El agua corriente sucede á las lagunas. Atravesamos un túnel, el primero del viaje.

Las aguas del riachuelo Kóros se precipitan en bullicioso rumor y caprichosos saltos, como saludando alborozadas nuestro arribo. Cruzamos, por medio de otro túnel, la montaña del Kiralyhago (montaña del rey). ¡Adios Hungría! ¡Adios desierto! ¡Adios horizonte, en donde no hay un punto de apoyo para la errante vista! Ya estamos en la Transilvania. Son las siete de la tarde. Notamos variedad en el paisaje y mayor variedad en las gentes. La Transilvania corresponde á la Hungría; de suerte que al elemento magyar, el predominante, únense las cinco ó seis razas de antiguo arraigadas en el país.

Los trabajadores agrícolas y los negociantes de ganado son, en gran parte, moldo-valacos. Distínguense ante todo por lo largo de sus cabellos, que asoman bajo las alas de sus típicos sombreros, y por lo súcio de la camisa ó blusa de lienzo blanco, ceñida con ancho cinturón de cuero. Los valacos gozan aquí la poca lisongera fama de ladrones. Otra planta exótica que ha echado raíces en este país, es la raza sajona. Vinieron como colonos los sajones hace muchos siglos y conservan aún su carácter primitivo. No ha podido asimilarse jamás, ni en el menor detalle, á las razas indígenas.

Un sajón es incapaz de hablar otro idioma que el suyo propio, y de seguir otras costumbres que las que heredó de sus antepasados. Contraer matrimonio con mujer de diferente raza, tendríalo por un crimen. Y no sólo viven en todas las poblaciones, sino que poseen poblaciones propias, en las cuales no ha penetrado, ni es fácil penetrar jamás, el espíritu de otros pueblos. Tales discrepancias etnológicas traen consigo una profunda diversidad de creencias. Según los cálculos más fundados, subsisten en Transilvania las siguientes confesiones religiosas: católicos, luteranos, reformistas, calvinistas, greco-orientales, greco-unidos (que reconocen al papa), unitaristas ó antitrinitarios, é israelitas. Es curioso notar en un pueblo de doscientos ó trescientos vecinos, cuatro ó cinco templos de otras tantas religiones. Pero es elocuente la manera cómo en el seno de ese batiburrillo de razas, que se ódian entre sí, germina íntegro el respeto mútuo de todas las creencias religiosas. La ley ha previsto las cuestiones que podrían emanar de esa confusión. En un matrimonio, los hijos observan la religión del padre y las hijas la de la madre. A tal rigor se ha llevado esta disposición, que su barrenamiento implica la nulidad del matrimonio. Las ceremonias nupciales celébranse bajo los auspicios de las religiones de ambos contrayentes.

En un prado contiguo á Csucsá, los valacos celebraban ayer feria de ganados. Animales vacunos y lanares, caballos, carretas, tribus enteras de valacos ¡qué cuadro! En Csucsá sufrió uno de los wagones del tren un grave desperfecto. Ya en

Bors habíase inutilizado la locomotora, y tuvo que reemplazarse por una que vino de la estación inmediata. Con gran sorpresa mía, un viajero húngaro, que no conoce el español ni remotamente las cosas de España, señalóme, no obstante, la perfecta semejanza de un conductor del tren con el tipo de D. Quijote de la Mancha.

El servicio de los *buffets* anda como todos los servicios de la línea. Apenas hay posibilidad de tomar otra cosa que cerveza: en alguna que otra parte, carne asada. El pan es como de munición, comparado con el riquísimo pan que se fabrica en Viena. Pero eso sí; orquesta no falta en casi ninguno de los apellidados *buffets*. En las guías austriacas y húngaras no son indicados aquéllos con una B, sino con una copa diminuta, signo alegórico para demostrar que un alemán, teniendo cerveza, lo tiene todo. A las diez de la noche nos detuvimos una hora en Klausenburg, plaza fuerte, ciudad eminentemente húngara. Por este hecho, es en realidad la capital de la Transilvania, cuya capital genuina es Hermanstadt. La raza dominante quiere conservar la supremacía en todo. Un trascendental asunto preocupa hoy día á los habitantes de Klausenburg. En uno de los combates librados por los húngaros contra los rusos, cuando la invasión de 1849, desapareció el gran poeta magyar, Petofi, ignorándose si pereció en la refriega, si fué cogido prisionero y mutilado después, ó si fué á parar á la Siberia, como tantos otros patriotas húngaros y polacos. El caso es, que por más pesquisas que se han hecho, jamás nadie ha podido hallar ni el más leve rastro de Petofi. Ahora bien: días pasados presentóse á la autoridad de Klausenburg un individuo, diciendo que acababa de ver á Petofi en la Siberia: fué aquél interrogado minuciosamente, mas en vista de que sus explicaciones eran algo contradictorias y trascendian á farsa, se le detuvo. De la información practicada, resulta que el individuo en cuestión es un perillan, llamado Manases, muy conocido en Hungría por sus usurpaciones de derecho civil, mensajes falsos de personas ausentes, y otras fechorías análogas, el cual pretende aplicar su especialidad á la adquisición de suma ofrecida por el Estado desde luegos años, á quien dé noticias de Petofi. Hasta cierto punto, él está en lo fuerte, y prueba que procede de la Siberia, lo cual no es extraño, tratándose de un aventurero de tal jaez. El público espera con viva emoción el resultado del asunto.

Fuera interesante, hasta lo sumo, estudiar el estado social de Austria. Las diferencias de raza son palpables, no ya en cuanto al vestir, el idioma y las costumbres, mas también en los rasgos físicos de las personas. El húngaro, por ejemplo, es trigüeno, de faz ántes cuadrada que ovalada, con reminiscencias del tipo griego en su perfil enérgico, y de ojos algo pequeños, pero vivos y saltones. Mujeres hay que podrían pasar por andaluzas. En general, las de tono, están muy léjos de vestir con el gusto y la elegancia que las austriacas. El valaco revela su condición móvil y montaraz en lo fornido de su contestura: generalmente no usa bigote ni barba: cifra su orgullo en lucir una buena cabellera. Para buscar una comparación, diré que, á un lado su melena de melodrama, seméjase un tanto á nuestro tipo navarro. Describir los trajes con precisión es obra que requiere un hondo conocimiento del país. Cada cual varía los accesorios de su vestido, según su categoría, profesión ó naturaleza. En unos casos sirve de distintivo la cinta del som-

brero; en otros, los vivos y bordados de la camisa y chaleco, en otros la capa. Desde Kopislo, empezaron á llamar mi atencion los descomunales sombreros de paja fina, de alas inclinadas sobre la frente y sobre la nuca, con adornos de flores generalmente bien combinados, que llevan las señoras ricas. Harto se necesitan aquí esos quitasoles fijos: la utilidad no ha sido derrotada por la moda. En Apácza salieron al anden multitud de doncellas expendiendo *himbern*, ó sean moras, fruto pequeño y delicado, más suave que nuestras fresas: va contenido en paquetes, hechos con singular gracia, de la corteza de no sé qué árbol. Cuanto más nos acercamos al Sur, más hermoso es el paisaje, más varían los tipos. El ferro-carril, como si ya no caminase á paso de tortuga, va más lento, á causa de las acentuadas curvas y peligrosos terraplenes que recorre. A unos veinte kilómetros de Charienburg, notable por su antiquísima fortaleza, se halla Kronstadt que, como plaza fuerte, reúne poderosa importancia: es tal vez la principal defensa del Austria por la frontera de Transilvania.

En la estacion de Kronstadt ¡cuánta variedad en trajes! Aquello era un muestrario de razas y pueblos, sin olvidar el rumano y el montenegrino. Me dirigí al *hotel núm. 1*, que aquí los hoteles denominanse por la numeracion. Kronstadt ha disputado siempre á Hermanstadt la capitalidad de la Transilvania: su nombre significa *ciudad de la corona*. La comarca en que radica tiene un nombre muy enrevesado, que en nuestra lengua quiere decir *país de las siete montañas*. Disfruta de una posicion encantadora. Las casas se ocultan bajo un océano de verdor. Las colinas de los fuertes están situadas como si fueran ornamentos de un parque. Hablan con frecuencia los periódicos de la concentracion de fuerzas austriacas hácia la frontera. Lo que puedo asegurar es que no he advertido el menor movimiento de tropas, y que aquí no existe más guarnicion que la precisa. Me han afirmado, no obstante, que si la Sérvia se decide á formar causa comun con la Rusia, el Austria enviará allí un ejército de ocupacion, y entónces es natural que se refuerce toda la frontera. Kronstadt es más una ciudad valaca que húngara: circulan las monedas rumanas; parte de la poblacion habla el rumano; el billete de la posta que me ha de llevar hoy á Ploesti está redactado en húngaro, y el recibo en rumano. El viaje desde Viena supone más de cuarenta horas. De aquí á Ploesti emplearé unas diez y ocho. Segun rezan las guías de los ferro-carriles, he recorrido desde mi salida de España hasta Kronstadt 3.179 kilómetros de línea férrea y aún no he terminado el viaje.

Ploesti 18 de Julio de 1877.

Más á vuela pluma que de ordinario, y solamente para ocupar los brevísimos momentos de ocio que me restan, diré algo sobre mi viaje á Ploesti. En una excelente posta, tirada por seis briosos caballos húngaros, llegué anoche á las diez al punto fronterizo de Tómes, en el seno de la maciza cordillera de los Carpatos, llamados también los Alpes transilvanios. La autoridad austriaca nos revisó los pasaportes. Venian conmigo un comerciante vienés y un sacerdote griego. Un kilómetro más allá, los gendarmes repitieron aquella operacion. Lo frio y molesto de la brisa nos indicaba que estábamos en la cima de un monte. Detúvose otra vez el carruaje, ya en

territorio rumano, frente á la aduana de Predaila. Registro de equipajes y nueva revision de pasaportes. Esto da pié á un cuadro estupendo. No es la policía ó la gendarmería quien presta la guardia de la frontera; es la tropa de línea. Se nos ordena que entremos á presentar los pasaportes al cuerpo de guardia, que es una estancia correspondiente al mísero edificio de la aduana. Un centinela, vestido con capote gris, pantalon blanco y gorro de Astrakan, dormita recostado en el quicio de la puerta. Penetramos dentro. Vemos una pequeña sala cuadrada, provista de dos mesas-escritorio, y el retrato del príncipe Carlos y de su mujer en detestables estampas. Brilla en un rincon tétrico reverbero de petróleo, fijo á la pared. Un soldado (es el jefe del puesto al parecer), que ronca en un viejo sofá, se incorpora restregándose los ojos, queda sentado junto á una de las mesas, y nos observa con mirada escudriñadora. Yo á mi vez lo observo también. Va descalzo, en calzoncillos y mangas de camisa, dejando al aire todo el pecho; escasa ropa, pero asquerosamente sucia: ráscase la cabeza con frenesí. Extiende la mano izquierda, mientras tiene la otra sepultada entre sus desgreñados cabellos, y dice ásperamente al comerciante vienés: — «El pasaporte.» Mira y remira el papel á la tenue luz que proyecta el reverbero: por fin exclama: «Os llamais... Franz Josef.» — «No: éste es el emperador de Austria.» El soldado no disimula un gesto de desdén, y escribe algunos garabatos al dorso del pasaporte y lo pone á un lado. Examina despues el mio: lee *en nombre de S. M. Don Alfonso XII*; pero le preocupan las iniciales S. M., que traduce por Stand, ó sea Juan, en rumano. Con esto y Alfonso compone un nombre á su manera, y me bautiza como mejor le place. De repente, otro soldado que duerme bajo su capote y tendido bajo una mesa, prorrumpe en atronadores ronquidos. Un cuarto soldado le atiza un solemne puntapié para que varíe de postura. El encargado de los pasaportes borrona en el mio, al pié del V.º B.º del agente rumano en Viena, unas palabras ininteligibles, que en suma vienen á decir: «Concedo libertad á D. Fulano de Tal para viajar por Rumanía.» En la misma forma es despachado el sacerdote griego. Ignoro porqué, se nos eximió del registro de equipajes. Volvimos á subir al coche, mientras el conductor nos dirigia la siguiente pregunta: — «¿Llevan ustedes buenos revolvers?» — «¿Es que hay peligro?» le preguntamos nosotros. — «No, es una simple pregunta; vienen dos soldados encima del coche, y no hay que tener miedo. Lo de los soldados, maldito si nos tranquilizó, despues de la escena en que acabábamos de intervenir.

Subiendo y bajando montes, continuamos durante toda la noche, sin la menor novedad. Al amanecer, en una cabaña de Sinai, obtuvimos unas copas de *hirsch*. Sinai es una montaña cubierta de vegetacion, por entre cuyas arboledas asoma la graciosa cúpula de un monasterio grecorumano. Hallamos dos ó tres aldeas miserables, con casas hechas de troncos de árbol y cobertizos de paja; cierto movimiento en el camino de carros procedentes de Austria y cargados de mercancías para el ejército ruso; numerosos obreros valacos y sérvios, ocupados en los lentos trabajos del ferro-carril que un dia unirá Ploesti y Kronstadt. Hicimos alto en Puciosa, en donde tiene una elegante *villa* el príncipe Carlos. Puciosa es, como si digéramos, el San Ildelfonso de los príncipes en Rumanía. Por los contornos de

la *villa* en cuestion, hay algunos *cottages* y *chalets* suizos, pertenecientes á las personas de la córte del Príncipe. Desde Puciosa el camino es insosteniblemente fastidioso. No se encuentra más localidad algo importante que Campina, pasada la cual descendiendo á un llano vastísimo y estéril, plagado de charcas y lagunas á donde van á beber nutridas bandadas de cuervos. A la una de la tarde llegamos á Ploesti, villa perfectamente oriental, de casas bajas y calles espaciosas, terrazas anchas y brillantes cúpulas griegas. A juzgar por sus numerosas tiendas, bazares y puertos callejeros, su comercio es considerable. Tiene hácia las afueras, una calle formada por hermosas casas de recreo, todas sujetas á un mismo estilo, siendo una de tantas la *villa Cantini*, en donde se alojó el emperador de Rusia. En el interior de la poblacion, ví solamente alguno que otro oficial ruso; pero la estacion del ferro-carril, en la cual escribo estas líneas, es un verdadero campamento. El anden está lleno de jefes y oficiales, unos durmiendo, otros apurando sendos tragos de cerveza. Pululan con profusion, individuos de Sanidad Militar rusa y de las Sociedades de la Cruz roja rusa y alemana. Un interminable tren sanitario, con el rótulo de *Train sanitaire de la Société de Dresde*, aguarda la hora de prestar servicio. Cerca la estacion acampa, en tiendas, un destacamento ruso. Grupos de cosacos han sentado sus reales bajo los tinglados de las mercancías. Algunos de aquéllos, en el traje más primitivo, se bañan en un charco al opuesto lado de la línea. En este momento llega un tren con furgones de artillería, carros de Administracion Militar y caballos. Reina una barahunda más que regular. Y entre la exótica muchedumbre de mil trajes, uniformes y colorines que espera el tren, agítanse no pocas de esas palomas torcaces, que con los cuervos y las epidemias, constituyen el indispensable séquito de todos los grandes ejércitos.

Oficiales y soldados rusos llevan el kékis blanco y visten levita blanca. No es para ménos: el Reamur marca 40 grados. Ostentan las insignias de su graduacion en las hombreras: nadie usa condecoraciones ni medallas. En ciertos casos, es difícil distinguir un oficial de un soldado. Prometo hablar muy detenidamente sobre este ejército.

La noticia del dia es la toma de Nicopolis. El cuartel general se ha establecido en Tirnowa. Los regimientos de dragones de Astrakan y de Kasan y un regimiento de cosacos han franqueado un desfiladero de los Balkanes. El bloqueo de Rustchuck es un hecho, y el bombardeo ha empezado por todos lados. El czar se encuentra en Tzarevitza, entre Sistowa y Tirnowa. He ahí, en resumen, la situacion del conflicto turco-ruso en Europa. ¿Cómo andan las cosas en Asia? Todo el mundo aquí se lo pregunta, y nadie lo sabe. Cierro esta carta, y corro al tren que se dispone á salir para Bucharest.

SATURNINO GIMENEZ.

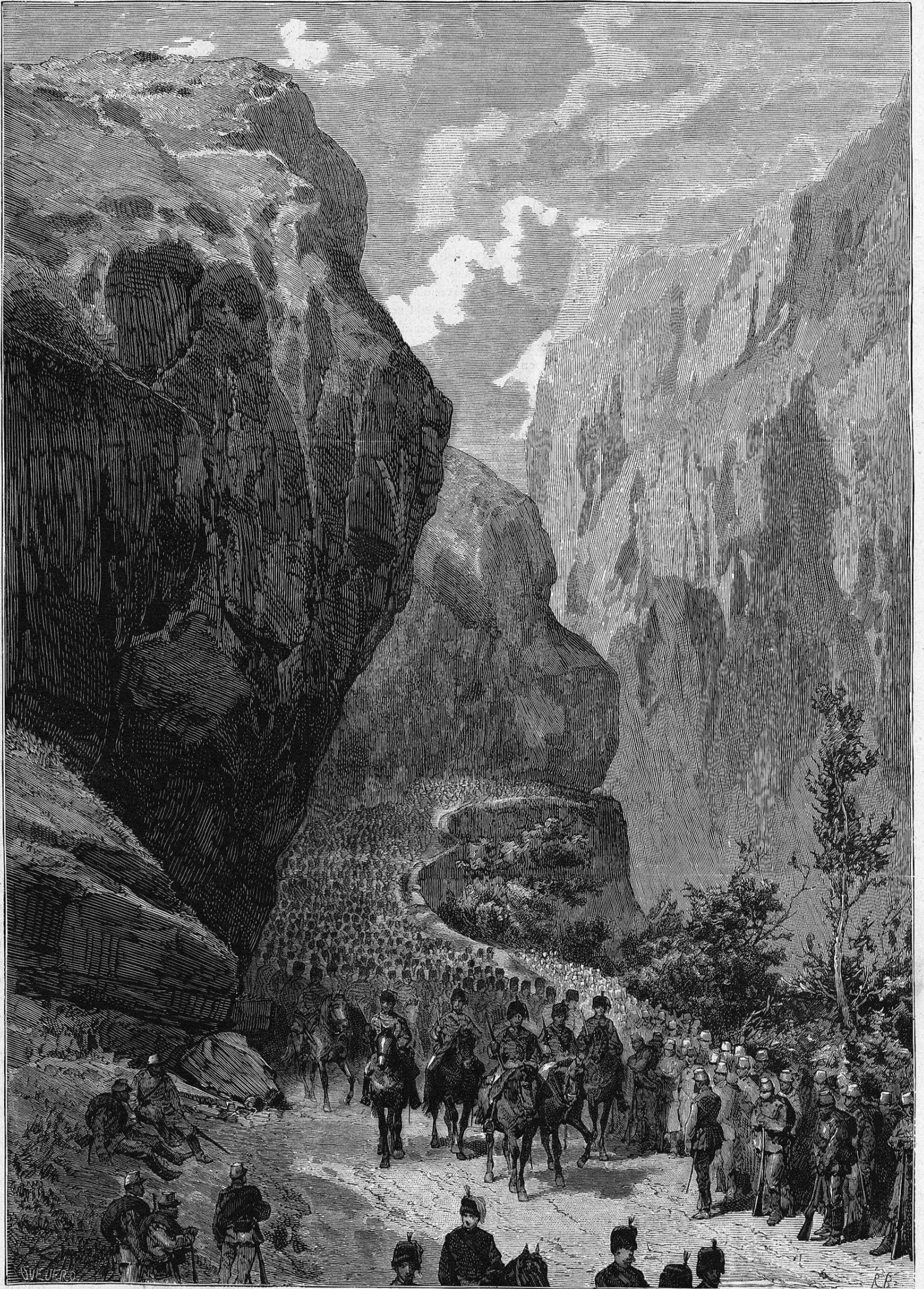
## ARQUEOLOGÍA.

AZULEJOS DE TRIANA.

SEPULCRO NOTABLE.

I.

La historia del arte cerámico en Andalucía está por escribir, y ciertamente vale la pena de



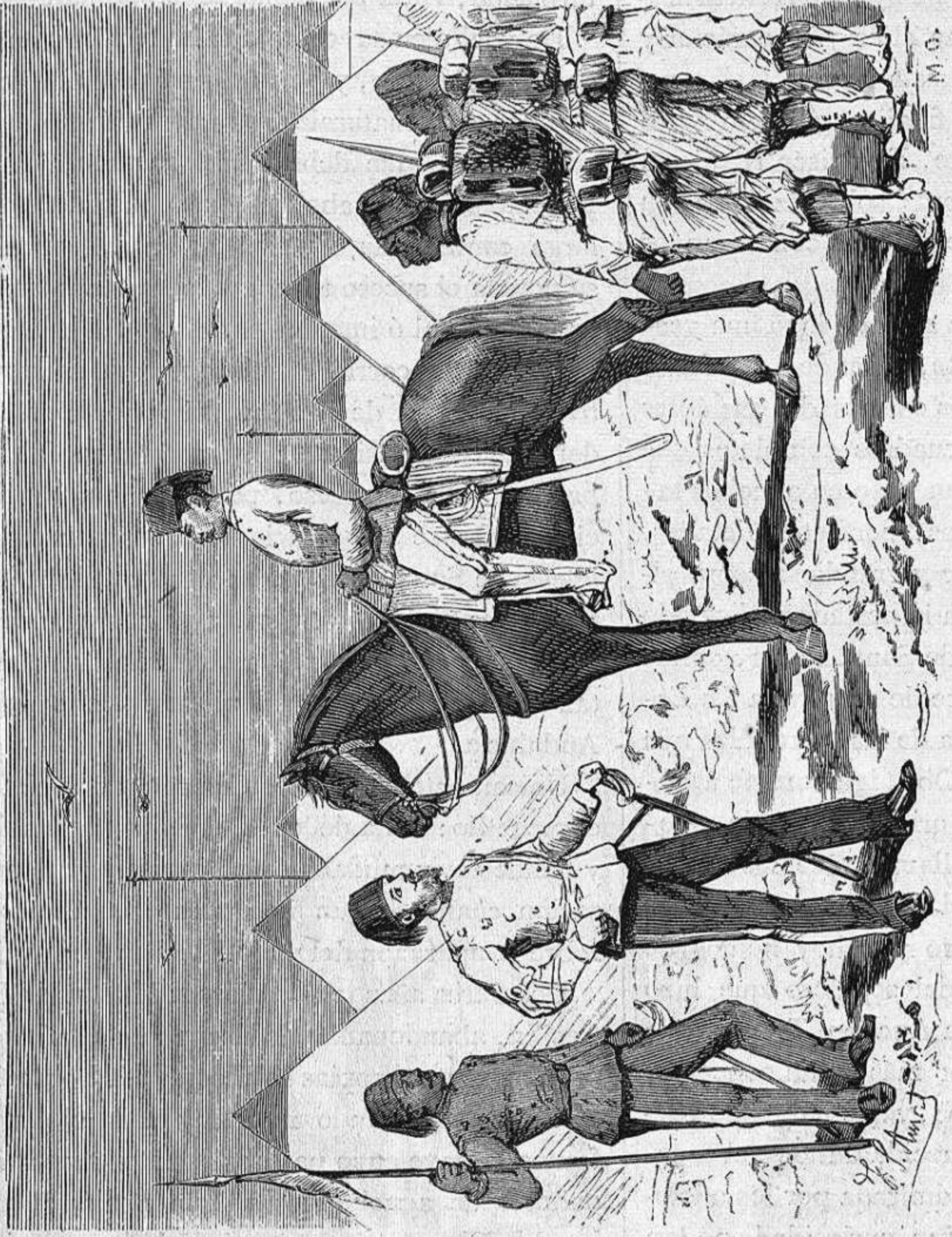
PASO DE LOS BALKANES POR LOS HÚSARES COSACOS.



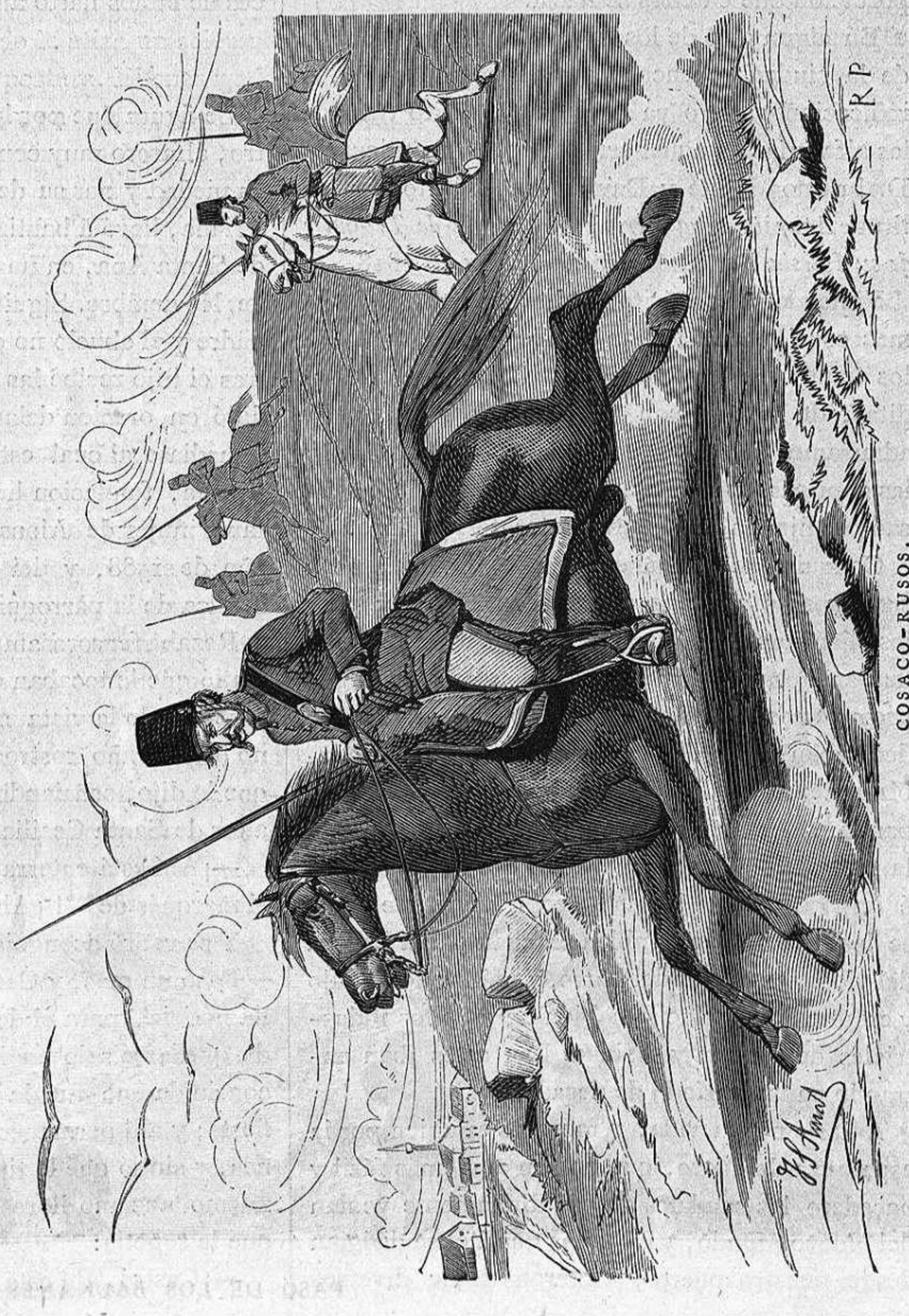
TIPOS MILITARES DE LOS EJÉRCITOS BELIGERANTES.



TURCOS.



EGIPCIOS.



COSACO-RUSOS.



GUARDIA IMPERIAL RUSA.

que alguna persona entendida en los diversos ramos que comprende se dedicase á formarla. Puede hacerse un libro interesante, que serviría de complemento á los muchos que se han escrito sobre teoría y práctica de las artes del diseño, y aún á los de historia de la escuela pictórica sevillana; puesto que los maestros más celebrados en ella no se desdijeron á veces de ir á trazar sus figuras sobre el barro para que, realzadas por el vidriado ó esmalte, vinieran luégo á servir de adorno en pórticos y galerías de los mejores palacios, de los templos y de los edificios particulares.

Diseminadas en algunos libros raros ó curiosos se encuentran noticias de la industria alfarera en Triana, populoso y fabril arrabal de Sevilla, separado de la ciudad por el río, y en el cual es indudable se hallaban establecidas fábricas de barro cocido desde el tiempo de los romanos, quizá en la misma forma en que hoy las vemos, ó con muy ligeras variaciones. En el libro titulado *Grandezas y cosas memorables de España*, que escribió el maestro Pedro de Medina, y se imprimió en Sevilla por Dominico Robertis en 1549, ya se habla como de muy antigua fabricación de la de loza de Triana, y consigna el autor, que «hay cuasi cincuenta casas donde se haze, y de donde se lleva para muchas partes.» Y luégo añade esta significativa noticia: «Así mismo se haze azulejo muy polido de muchas diferencias, labores y colores. Y así mismo muy hermosos bultos de hombres. De este azulejo se labra mucha cantidad que se lleva á muchas partes.»

En tan breves palabras se fijan incidentalmente el arte, la industria y el comercio de aquel importante barrio de Sevilla; porque se habla de la fabricación de loza basta y de su consumo, así como de los azulejos esmaltados y de la exportación que en ellos se hacía.

En algun otro de los historiadores particulares de la ciudad se encuentran diseminadas ciertas indicaciones; pero ya muy de propósito trata de las alfarerías de aquel arrabal el docto anticuario D. Justino Matute y Daviria en el librito que intituló *Aparato para escribir la historia de Triana y de su Iglesia Parroquial*, y salió á luz en 1818.

Viniendo al propósito de este artículo, dejaremos consignada la gran belleza que alcanzaron los azulejos en la época de los Ben-Abed, ó Abaditas, de la cual son restos muchos de los que admiramos ahora por sus reflejos metálicos ó por las caprichosas labores que por medio del prensado se fijaban en el barro ántes del vidriado.

Conquistada la ciudad, parece continuaron en sus trabajos aquellas acreditadas fábricas; pero los disturbios de los reinados que sucedieron al de San Fernando, las persecuciones de los moros y conversos que eran los que principalmente se dedicaban á aquella industria, y más tarde el establecimiento de la Inquisición en aquel mismo barrio de Triana, hicieron que fuera decayendo la fabricación, no solamente en cuanto al número é importancia de los establecimientos que á ella se dedicaban, sino tambien en cuanto á la belleza del vidriado, finura del barro, y mérito del dibujo y estampación. Mucho habian perdido los industriales de Sevilla y Triana. Las artes iban entrando en un período de decadencia.

A darle nueva vida, y movidos tambien por la esperanza del lucro, que hacian aquí más fácil y hacedero los caudales que continuamente venian del Nuevo Mundo, y las flotas que á él se dirigian desde nuestro puerto, vinieron desde diversos

puntos de Alemania, de Flandes y de Italia á establecerse en Sevilla muchos artistas de verdadero mérito, que contribuyeron en gran manera al desarrollo de la instrucción artística y al carácter y renombre de la escuela de esta ciudad.

Concurrió entre ellos al finalizar el siglo xv, ó al dar principio el siguiente, Francisco Niculoso, natural de Pisa, cuyas obras sobre azulejos son de lo más notable que en esta clase conservan los monumentos de Sevilla.

Dedicado al dibujo para esmalte hizo una verdadera revolucion en el arte, llevando á las fabricaciones de Triana nuevos colores de que ántes carecian, y produciendo cuadros completos que hasta entónces no se habian visto en aquellos talleres, con variados tonos, perfectos detalles, dibujo correcto y expresivo y grandiosa composición. A su trabajo se deben la portada y alicatado del convento de monjes de Santa Paula, donde puso Cervantes el desenlace de su novela *La Española inglesa*, y que es una de las maravillas que admiran los inteligentes. Obra igualmente apreciable de su mano, y tan original como la anterior, es el precioso altar llamado de los Reyes Católicos en el oratorio del Alcázar, que merece descripción detallada. Pero por hoy hemos de limitar este estudio á la del sepulcro que hizo para la parroquia de Santa Ana en Triana, que es obra importantísima por más de un concepto, que lleva fecha del año 1504, y que habiendo permanecido ignorada, desconocida durante el espacio de tres siglos, es hoy admirada por los aficionados que la visitan con gran curiosidad, no tan sólo por su incuestionable mérito artístico, sino tambien porque á su descubrimiento va unida una tradición tan característica, tan local, de un colorido tan propio, que no puedo resistir al deseo de consignarla, tal cual la escuché repetidas veces de labios hartos autorizados.

## II.

Se figura que por los años de 184... un tal Castro, alfarero muy conocido por su honradez, por su piedad y por su devoción en todo el barrio de Triana, llevó á bautizar un nieto suyo á la iglesia de Santa Ana, en una tormentosa noche del mes de Noviembre. Siguiendo la creencia de que el padre y el abuelo no deben estar presentes mientras el hijo recibe las aguas de la gracia, se arrodilló en oración delante del altar de las ánimas, inmediato al cual estaba otro dedicado á Santa Cecilia, fundación hecha por doña María de Alfaro, mujer de Alonso Dávila de la Carrera, el año de 1588, y del cual cuidaba la capilla de música de la parroquia.

Rezaba fervorosamente el buen Castro, cuando sintió que le tocaban con suavidad en el hombro, y volviendo la vista encontró á su lado un anciano de extraño rostro, enjuto, lloroso y pálido, que le dijo, señalando con la mano al frontal del altar de Santa Cecilia:

—¡Ahí está enterrado el esclavo asesinado por el marqués de\*\*\*! ¡Ahí está, Castro, ahí está!

Y se retiró acongojado.

Pasó un mes, y Castro, casi olvidado de aquella noticia, para él de escasa importancia, hubo de quedarse solo en la nave misma de la iglesia concluida que fué la misa de doce en un día de fiesta; y allí permanecía entregado á sus devociones, y sintió que le tiraban de la capa, viendo al mismo anciano lloroso, pero en ademán airado, que le repetía:

—¡Castro, ahí está el esclavo asesinado, y es

preciso que se lo digas al señor cura!... ¡Ahí está!...

Y el viejo desapareció, sin que Castro, en su turbación, viera por dónde se había marchado.

De vuelta en su casa cayó enfermo con fiebre el pobre alfarero, y en su delirio hablaba de apariciones sobrenaturales, de asesinos y de cosas maravillosas que debía comunicar al señor cura; y restablecido al cabo de algunos días, tuvo una larga conferencia con aquel señor, poniendo en su noticia el suceso tal como lo hemos referido, y ora fuese real ó imaginario.

La noticia corrió rápida por todo el arrabal: todos hablaban de Castro, del viejo aparecido y del esclavo asesinado; se prestaban fabulosas proporciones al suceso, pero pasaron los días y el tumulto se fué apaciguando: los curas de la iglesia de Santa Ana dieron poco crédito á la noticia, ó la olvidaron luégo, y ya nadie se acordaba, al parecer, de aquella ocurrencia singular, y tan propia del carácter de nuestro pueblo bajo de Andalucía.

Únicamente el alfarero Castro conservaba vivo el recuerdo: huía de quedarse solo en la iglesia, y palidecía, y mudaba desabridamente de conversación cuando algun importuno le interrogaba sobre la aparición del viejo.

Dos ó tres años trascurrieron. El altar de Santa Cecilia, abandonado por la capilla de músicos, y falto de rentas propias se encontraba en malísimo estado, amenazando ruina, y para dejar más franca la nave cuyo paso estrechaba, resolvieron quitarlo de aquel lugar en que por siglos habia estado. Pero entónces se recordó la conseja, se quisieron evitar hablillas, y procediendo con cierta precaución se descubrió en la pared en que el altar se apoyaba, un sepulcro, formado de azulejos, con su figura é inscripción, tan notable como lo representa el grabado que acompaña.

## III.

Forma el sepulcro un arco embutido en la pared, que sólo se levanta cosa de un metro sobre el nivel del pavimento, y desde la recta que forma cuerda hasta la clave del arco estaba en hueco, sin que podamos asegurar lo que allí habia por haberse rellenado y enlucido posteriormente aquel vano.

La lápida está formada por treinta y dos azulejos, y en ellos dibujada la orla, inscripción y figura con la firma del artista.

La inscripción dice así:

ESTA FIGVRA-Y SEPVLTVRA . ES .  
DE INIGO LOPES.....  
EN EL ANNO DEL S MIL CCCCIII.—

Después del apellido Lopez hay un claro, faltando una palabra, que se hizo desaparecer saltando el esmalte cuando se descubrió el sepulcro. Esa palabra decia ESCLABO, y se borró por temor á la aparición que dijo el alfarero Castro.

Yace, pues, allí enterrado un esclavo desde el año 1503; y si se repara en la ropa amarilla, en el gorro morado que cubre su cabeza, y hasta en la sencilla cruz que tiene sobre el pecho, se encontrará algo de particular. Un esclavo con sepultura es cosa rara; pero se dice que aquel esclavo fué asesinado, que el matador costeó el sepulcro... tradiciones ó consejas cuya exactitud no hemos podido comprobar.

El azulejo es de gran mérito. En la orla sobre la cabeza de la figura hay una cartelilla que dice:

NICULOSO FRANCISCO  
ITALIANO ME FECIT.

Y esta firma, unida á la fecha de 1503, son datos apreciables para la historia de la industria. El celebrado artista introdujo grandes adelantos en la cerámica y en el esmalte. Sus obras se distinguen tanto por el dibujo como por el colorido; pues ántes de él, en la alfarería de Triana apenas se conocían otros colores que el azul, el verde, violado y amarillo. Niculoso introdujo el uso del negro y de las medias tintas, y combinando los tonos, preparó fondos que, sin desarmonizar sus cuadros, dulcificaron la dureza de los primeros términos y se permitieron degradar las figuras, colocándolas en diferentes planos para dar efecto á las composiciones.

Aprovechando sus innovaciones pudieron pintarse las cacerías que se conservaban hasta hace muy poco tiempo en el claustro bajo del extinguido convento de Madre de Dios, y que no sabemos si se han salvado de la destrucción; y se preparó el camino para que Valdés Leal, Herrera y el mismo Bartolomé Estéban Murillo pudieran estampar en el barro las figuras que decoran las fachadas de la iglesia de San Francisco de Paula y del Hospital de la Caridad.

J. M. ASENSIO.

## HECHOS HISTÓRICOS.

### CRÓNICA DE LA GUERRA EN ORIENTE.

Aunque no podemos consignar en la crónica de este número ni la gran batalla que se está esperando desde el principio de la guerra, ni sangrientos combates que ejerzan alguna influencia decisiva, ni hechos tan notables como el paso del Danubio ó de los Balkanes, tenemos que dar cuenta del movimiento general del ejército ruso, que obedece, sin duda, á un gran plan estratégico, y de los obstáculos que ha encontrado.

Lo mismo el paso del rio que el de los montes cogió de sorpresa á los turcos, teniendo ménos disculpa en este último por ser muy limitado y conocido el número de puntos por donde se podían atravesar, y ser todos ellos desfiladeros fáciles de defender con muy poca tropa. En uno y otro caso, el movimiento ha estado tan indicado, que así las noticias de los corresponsales como los partes telegráficos han anunciado con antelación todos estos sucesos, confirmados despues. Europa entera ha visto en la cuestion de la guerra con mayor claridad que Turquía.

Los rusos, pues, considerando bastante fuerte la base del Danubio, despues de la toma de Nicopolis, han puesto rigoroso sitio á Rustchuck y han internado sus fuerzas en el cuadrilátero hácia Silistria, al mismo tiempo que el atrevido movimiento del general Gurko sobre los Balkanes les ha hecho dueños del extremo del ferrocarril de Constantinopla, quedando aislada la importante plaza de Schumla. El cuadrilátero, pues, queda como un espacio abierto en que hay sólo cuatro puntos aislados, que, aunque fuertes y resistentes, tendrán que caer en breve en poder de los ejércitos del czar.

¿Qué han hecho los turcos entre tanto? Abandonar casi completamente la Dobrutcha; intentar una débil resistencia en Plewna; concentrar en las cercanías de Andrinópolis cuerpos de ejército y generales, que han acudido de todas partes, y que parece no tienen más objeto que concentrarse para ser derrotados de una sola vez ante los muros de Andrinópolis, en el camino de Cons-

tantinopla, y en un terreno en que escasean los medios de defensa naturales.

El relevo de los generales rusos dice lo bastante acerca de la opinion que de su actividad se tiene en Constantinopla. Sin embargo, hay quien espera mucho del nombramiento de generalísimo en la Turquía europea hecho en favor de Mehemet-Alí. Este general se ha dirigido desde luego á Schumla, y parece que intentará un movimiento contra los rusos establecidos al Norte de los Balkanes, con el doble objeto de defender el cuadrilátero y cortar la division Gurko, separándola del resto del ejército. El plan sería excelente si fuera cierto que al mismo tiempo Suleiman-bajá se dirige hácia las Puertas de Hierro de los Balkanes, ó á cortar la retirada de los rusos.

A los que escriben diariamente sobre los sucesos de la guerra les es muy fácil apreciar hechos afirmativos que comunica el correo ó el telégrafo de un dia; pero en una semana es casi imposible formarse idea de los sucesos: tal es el sinnúmero de noticias contradictorias, absurdas y desmentidas continuamente, que forman el conjunto de cartas y telegramas. Sobre todo, es difícilísimo apreciar la verdad de las noticietas de origen turco. Apenas hay una que resulte confirmada.

Es indudable, sin embargo, que el gobierno de Constantinopla está alarmado, que la opinion pública acusa á todos los generales, y que las esperanzas de paz que han alimentado algunos dias, han sido acogidas como una salvacion.

Turquía, en realidad, no espera más que la intervencion de Inglaterra; y con este objeto, se ha dado prisa á remitir, y el gobierno inglés á imprimir y repartir las quejas del gobierno turco contra los atropellos y ferocidades de los rusos. Estas quejas constan en una correspondencia diplomática de treinta y un despachos desde 20 de Junio á 21 de Julio. La gravedad de esta publicacion consiste en que el embajador inglés, mister Layard, corrobora todas las crueldades rusas y niega las que se atribuyen á los turcos; indicando que tal vez las recientes matanzas de cristianos obedecen á la excitacion producida por agentes rusos.

La escuadra inglesa, formada, como digimos en nuestra crónica anterior, con el objeto aparente de relevar la guarnicion de Malta, salió de Inglaterra la pasada semana; y se cree que al fin se dirigirá á Gallipoli, lo cual sería ya motivo para la ruptura entre Inglaterra y Rusia.

La especie de tregua que ha habido despues del paso de los Balkanes, y mientras los rusos aseguraban el terreno conquistado, adelantaban refuerzos y llamaban la reserva ó *landwer*, ha sido aprovechada por los turcos para la reunion de sus tropas en número de 60.000 hombres, al Sur de los Balkanes, para verificar una nueva concentracion entre Rustchuck y Varna sobre Rasgrad, para adelantar por el Occidente sostenerse en Karabunar, oponiéndose á los rusos que

se dirigian hácia Varna; y, por último, para calmar algun tanto la excitacion que reinaba en Constantinopla, y que se ha desahogado silbando á los generales Abd-ul-Kerim y Redif-bajá, cuando han llegado á aquella capital, despues de dejar el mando del ejército.

En los dos últimos movimientos se han encontrado con los rusos, dándose dos batallas. En la de Rasgrad parece que los turcos han sostenido sus posiciones, acampando ante ellos los rusos despues de un sangriento combate. En la de Karabunar los rusos han triunfado por completo, apoderándose de gran número de prisioneros y de diez cañones. Esta derrota de las tropas de Suleiman-bajá es de gran importancia, porque permite á los rusos continuar el movimiento que tiene por objeto aislar y dividir el cuadrilátero.

Parece confirmarse tambien la derrota de los rusos en el segundo ataque de Plewna el 20 del actual. Los rusos se retiraron á Bicla con 2.000 hombres de pérdida.

Si la actividad del ejército turco que nos anuncian los últimos partes telegráficos fuera cierta, el aspecto que hasta aquí ha tenido la guerra podría variar por completo. El ejército ruso, detenido ante el camino de hierro de Rustchuck á Varna por las tropas de Rasgrad, amenazado por el Sur con el aislamiento de la division Gurko, y con el enemigo victorioso en Plewna; podría temer verse cortado en el gran espacio que han abarcado sus tropas.

De todos modos en los momentos en que escribimos se esperan sucesos que decidan de la suerte de uno y otro ejército. O Turquía se levanta de pronto, y con la rapidez de sus movimientos detiene al ejército ruso, que marcha con gran confianza por experiencia, ó este es el último é inútil esfuerzo, y no queda á Turquía más que la suerte que indicamos al principio de esta crónica.

Mientras tanto los montenegrinos aprovechándose de la retirada de las tropas, han tomado la ofensiva, se ha apoderado de los fuertes próximos á Nilsik, y han sitiado esta plaza. No hay noticias hasta este momento de que la hayan tomado; pero la tomarán en breve, atendiendo á que han rechazado los pequeños destacamentos turcos que en sus inmediaciones habia, y la plaza ha quedado aislada y dominada por los fuertes cercanos.

El gobierno otomano ha querido tratar con los montenegrinos, cuya rebelion es temible por su situacion geográfica; pero los insurrectos han desoido las proposiciones de paz.

En Asia no ha habido ningun suceso importante. Los rusos han recibido 30.000 hombres de refuerzo, procedentes del Cáucaso y la Crimea, y han empezado á adelantar lentamente, escarmentados con los anteriores reveses. El telégrafo nos ha comunicado solamente algunas escaramuzas entre fuerzas de poca consideracion.

El telégrafo, sin embargo, anuncia que los rusos han sufrido una derrota no lejos de Kars; y que las diversas columnas que pretenden adelantar en la Armenia encuentran una gran resistencia.

Las últimas noticias que forman esta especie de alcance, que damos todas las semanas, indican una gran actividad en Constantinopla.

El gran visir Midhat-bajá, que estaba enfermo en Plombieres, ha sido llamado, segun unos para pedirle consejo en estas graves circunstancias, y tal vez confiarle al



MEDALLA CONMEMORATIVA DE LA PEREGRINACION ESPAÑOLA AL VATICANO EN OCTUBRE DE 1876.

direccion de los negocios; y segun otros para encargarle de una mision diplomática, que empezaria por Inglaterra y seguiria por las demás grandes potencias interesadas en la cuestion de Oriente.

Al mismo tiempo anuncian los despachos telegráficos que el Sultán se ha decidido á predicar la guerra santa en todo su imperio, á desplegar el sagrado estandarte del Profeta, que es lo que vulgarmente se llama en España sacar el Cristo, y á marchar á Andrinópolis á ponerse al frente del ejército.

Nos parece que hace algun tiempo debia haber tomado estas ú otras determinaciones que pudieran haber evitado la marcha triunfal de los rusos. Tal vez sea ya tarde, aun contando con todo el fanatismo de los sectarios del Profeta.

Rusia tambien ha dado las órdenes más enérgicas para que las reservas vayan adelantando sobre el Danubio, y se dispone á entregar las plazas conquistadas al ejército rumano y al búlgaro para contar con mayor número de soldados movilizados.

Todo indica, pues, que se aproxima el momento de esa gran batalla que se viene esperan-

do desde el principio de la guerra, ó que á lo ménos se acerca un instante en que sepamos

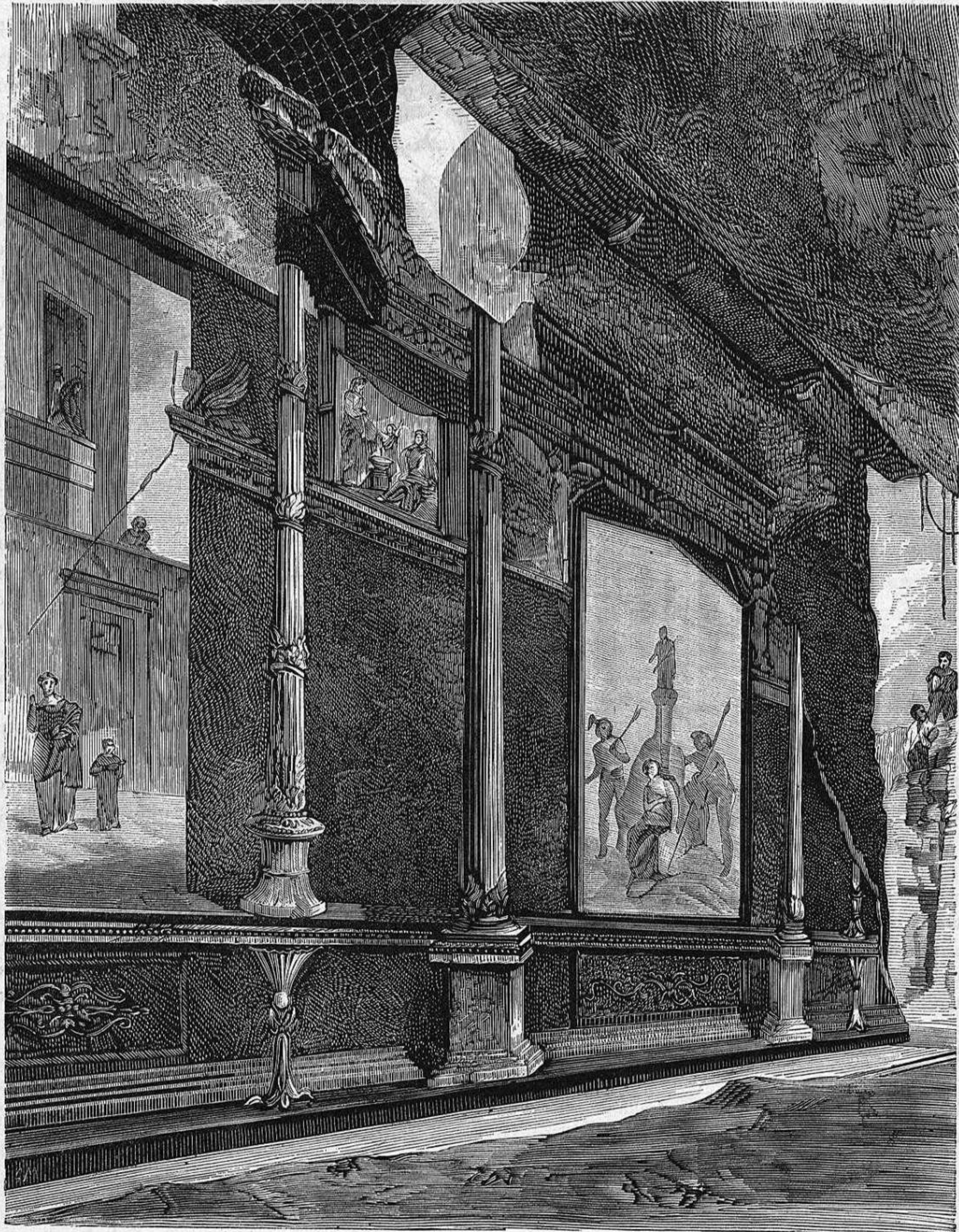
leen las palabras «VIA APPIA,» de modo que no puede dudarse acerca de la significacion de la alegoría.

quién triunfa definitivamente. La paz no puede empezar sus negociaciones sino cuando vea inclinarse la balanza de un modo decisivo á uno ú otro lado; porque la diplomacia europea, que no ha sabido evitar la guerra, no intervendrá ya sino despues de un gran hecho de armas, ó cuando amenace una variacion notable en la llamada cuestion de Oriente.

#### MOVIMIENTO ACADÉMICO EN ITALIA.

(Conclusion.)

El Dr. Mantegazza apoyó la idea de Herzen, citando varios ejemplos de doble conciencia, tomados del campo de la psiquiatria



PINTURAS MURALES DE LA «CASA DE LIVIA,» RECIENTEMENTE DESCUBIERTA EN ROMA.

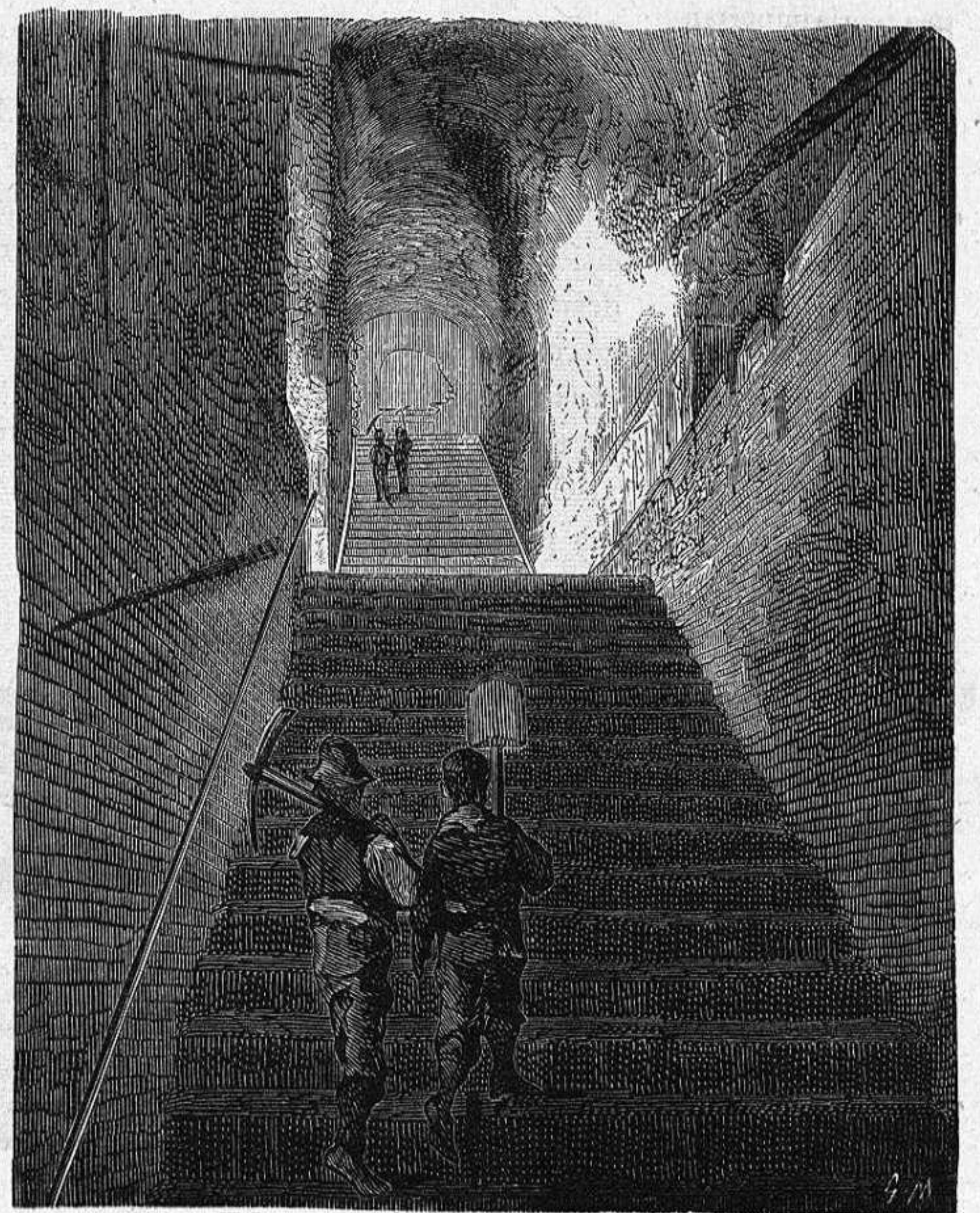
ú observados tras el uso prolongado de los narcóticos. Un abogado, de gran inteligencia, creia que en él los dos hemisferios cerebrales alternaban en su trabajo, de manera, que á un pensamiento normal y ordenado, seguia otro desordenado y confuso, y hasta pretendia poder indicar cuál era el hemisferio sano y cuál el enfermo. Las dos conciencias se alternaban con las dos memorias respectivas, y el hombre, descompuesto en dos, reanudaba los diversos hilos rotos del pensamiento fisiológico y del patológico. Los fumadores de ópιο y de *haschisch*, cuando entran en el mundo de sus alucinaciones, cambian casi del todo la conciencia de su Yo, y pueden tambien en tales casos asumir una conciencia del todo nueva y creerse otro individuo, mientras se hallan bajo la potente influencia de aquellos narcóticos, prontos, sin embargo, á recobrar su Yo normal, cuando eliminado el veneno por medio de las secreciones, el sistema nervioso vuelve á entrar en su acostumbrado modo de ser y de sentir.

\*  
\*  
\*

El Marqués de Evoli presentó á la SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA, de Roma, un sello de piedra dura y labordelicada, representando una graciosa figura de mujer que tiene las manos sobre dos ruedas y al derredor se



SUBTERRÁNEO QUE PONIA EN COMUNICACION LA CASA DE LIVIA CON EL PALACIO DE AUGUSTO.



ESCALERAS PERTENECIENTES Á LOS PALACIOS DE CALÍGULA.

El profesor Helbig expuso la opinion de que este sello pudo haber pertenecido á algun empleado de una de las estaciones de esta importantísima arteria comercial del mundo romano, y el Marqués de Evoli añadió que las ruedas indicaban que la vía Appia servía tambien para carruajes.

El Dr. Koerte presentó varios objetos, entre ellos, una *paterna*, (vasija de boca ancha, para recojer la sangre en los sacrificios), de bronce, en la cual se halla representada una figura de mujer con todo el cuerpo desnudo, ménos lo piés; el Dr. Koerte hizo notar que en el arte etrusco se encuentran á menudo figuras enteramente desnudas, pero calzadas; discurió sobre la importancia que parece haber tenido entre los etruscos esta parte de la indumentaria; y observó, de paso, que semejantes figuras se encuentran usadas tambien como mangos de espejo, haciendo ver algunos ejemplos.

El Dr. Mall presentó á los concurrentes un dibujo, copia de un fresco descubierto en Pompeya, representando la visita de Ulises y sus compañeros á Polifemo, el terrible cíclope de la Sicilia.

\*  
\*\*

La REAL ACADEMIA DEI LINCEI ha tenido muy importantes sesiones en las que se han leído trabajos notabilísimos.

Uno de ellos, por el Sr. Narducci, bibliotecario de la Alejandrina, relativo á la historia de las cifras numéricas. Examinó un manuscrito descubierto por él en la Biblioteca de Alejandría, que contiene los *ápices* (signos ó cifras) de Boecio sin el *abaco* (tabla de calcular de los antiguos), y con valor de posicion: demostrando, que contra lo generalmente creído hasta ahora por todos los historiadores de las matemáticas, á saber: que las cifras llamadas *ápices* de Boecio, cuya forma se asemeja algo á la indiana, no se usaban aisladas, sino tan sólo en las columnas del *abaco*, resulta ahora del expresado manuscrito del siglo XII, que los dichos *ápices* se emplearon aislados sin el *abaco* y sin *cipbra* ó cero, y teniendo su valor de posicion.

Como es el único documento que da á conocer este importante hecho, el códice hallado por el señor Narducci, ha llamado grandemente la atencion y excitado el mayor interés entre los matemáticos.

Seguidamente se dió cuenta de las Memorias siguientes:

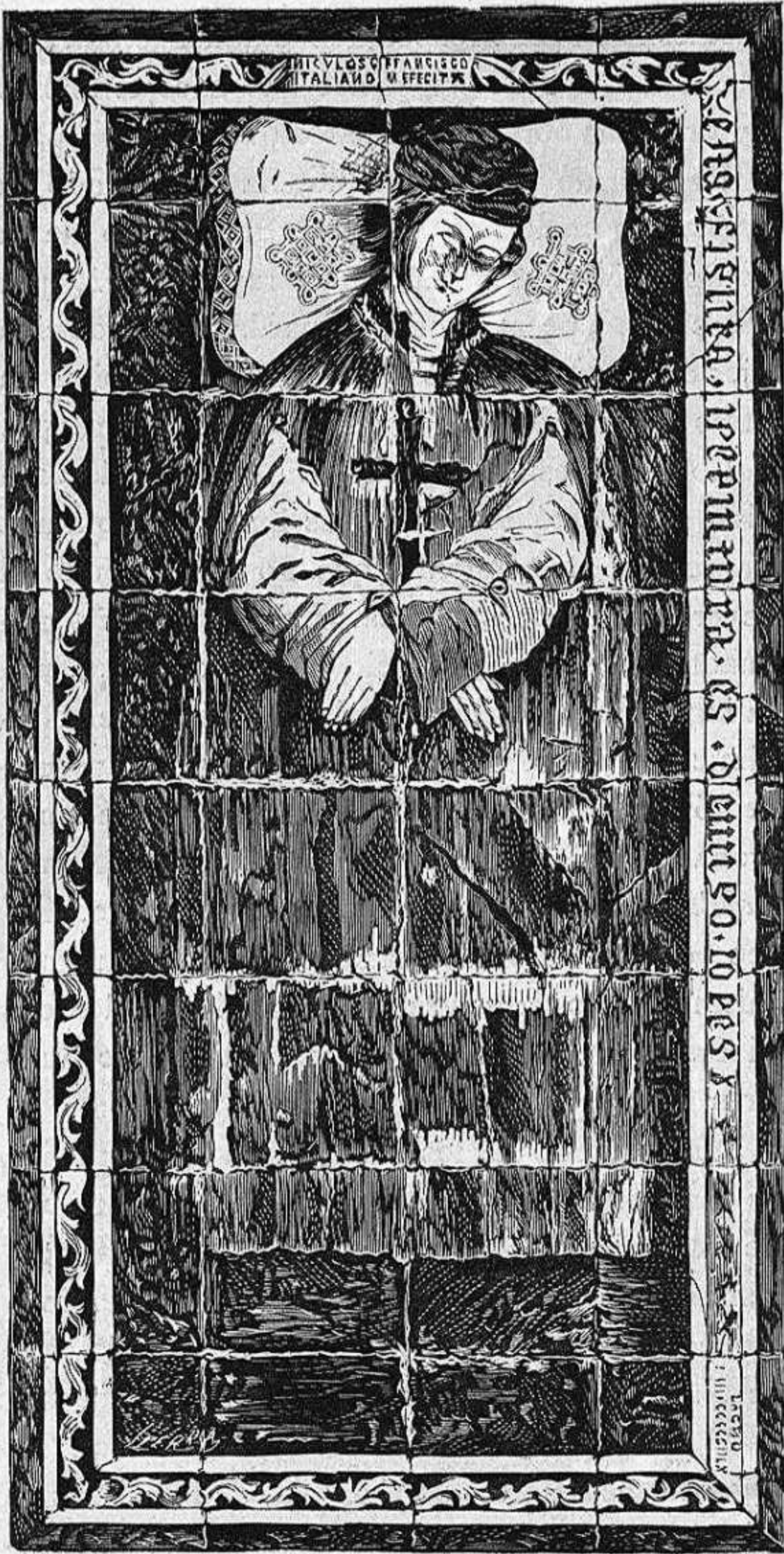
De una del Sr. Betti: *Sobre el movimiento de un sistema de un número cualquiera de puntos.*

De otra del profesor D'Ovidio: *Sobre las funciones métricas fundamentales en los espacios de cuantas dimensiones se quieran y de curvatura constante*; en la cual desenvuelve el autor una teoría importantísima y de sumo alcance para el estudio de la geometría proyectiva.

El ingeniero señor Cerruti presentó una nota *Sobre los calores específicos*, resolviendo con gran sencillez uno de los más difíciles problemas de la termodinámica.

Entre las Memorias de química, llamó mucho la atencion la del profesor Sr. Dalsic, titulada: «De la materia grasa suministrada por la *Vateria indica*, ó sebo de Finey.»

El autor ha hecho muchas experiencias sobre este sebo, y lo halla compuesto de 75 partes de ácido palmítico y 25 de oléico. El sebo de



LAUDA SEPULCRAL FORMADA CON AZULEJOS DE TRIANA.

Finey, llamado *sebo vegetal*, proviene de la *Vateria indica*, planta de Malavar (Diptero carpea), árbol copalífero. Sus frutos, hervidos con agua, suministran esta materia grasa.

Se presenta en el comercio en masas de color amarillo-verdoso, se funde á  $+ 36^{\circ}$ , convirtiéndose en un líquido escurridizo, verde y de olor resinoso y se solidifica á  $+ 31^{\circ}$ . Masticado, deja un sabor resinoso-aromático: soluble en el alcohol y en el éter, mejor en caliente que en frío, tiene una densidad á  $+ 9^{\circ},4 = 0,9102$ .

Los álcalis y las bases terrosas lo convierten fácilmente en jabon.

Depurado, por filtracion, de las materias extrañas que lo ensucian, toma una tinta verdisca más uniforme, y cuando reducido ya á forma granulosa se expone al aire y al sol, se vuelve blanco como la cera.

El ácido sulfúrico diluido no obra sobre la materia colorante, ni tampoco ninguno de los otros reactivos empleados en el blanqueo de las materias grasas.

Unicamente tratado con nitrato sódico y ácido sulfúrico, junto con una conveniente dosis de agua, se hace desaparecer fácilmente la materia colorante, despues de una ebullicion de algunos instantes.

El cloro lo altera profundamente.

Se amalgama muy bien con la cera el sebo animal, la parafina y la estearina.

Trasformado en bujías, despues de blanqueado por el sistema ántes expuesto y dejadas al aire y al sol, se vuelven aún más blancas.

Estas bujías arden mejor y dan más luz que las de sebo ordinario, no produciendo olor ninguno despues de apagada la llama.

De modo que esta materia, sea como aplicacion directa á la fabricacion de bujías, sea para extraer el ácido palmítico, ó fabricar jabones, puede tener indudablemente una importancia industrial.

En la clase de ciencias morales históricas y filológicas de la misma *Academia dei Lincei*, se dió cuenta de un libro del Sr. Leopoldo Cecchi, sobre *Torquato Tasso y la vida italiana en el siglo XVI*, obra llena de datos originales, y en la que se descubren nuevas fuentes donde conocer el ambiente en que vivió el célebre poeta, y que tanto influyó en el estado de su ánimo.

El socio Sr. Berti leyó una nota referente á *César Cremonini*, célebre escritor italiano del siglo XVII: y el Sr. Lanciani habló del uso del sifon en los antiguos acueductos y de los sistemas seguidos por los romanos para el desagüe de los terrenos pantanosos y para librar de la humedad los pisos bajos de los edificios urbanos.

J. HEREDIA.

## DON JOSÉ ZORRILLA.

Tan popular es, lo mismo en España que en los demás países donde se habla la lengua de Cervantes, el nombre de Zorrilla, que no necesitamos acompañar su retrato de los rasgos biográficos que, tratándose de un poeta ménos conocido,

parecerian indispensables. Es Zorrilla una legítima gloria de la moderna España, y su nombre simboliza con el de García Gutierrez, Tasara, Espronceda, Gil de Zárate, Saavedra, Vega y Hartzenbusch, el período de renacimiento literario que entre nosotros coincidió con la restauracion del sistema parlamentario, al despertar la nacionalidad del sueño en que la tuvo sumergida el antiguo régimen.

Poeta lírico, de férvido entusiasmo, dramaturgo fecundo ó cantor



MEZQUITA DE ERZERUM.

épico de entonación pindárica, Zorrilla es siempre el vate de las tradiciones nacionales, que busca su inspiración en las leyendas más castizas y en los episodios históricos que mejor pintan el carácter de nuestra raza.

Laborioso como pocos, ha cultivado con éxito todos los géneros, aunque señalándose, particularmente en el descriptivo. Con la pluma traza cuadros de tanto color y relieve, que escuchándole recitar sus versos, parece como si lograra contrahacer la realidad embellecida, ante la abstracción fantástica del oyente.

Después de larga ausencia en el extranjero, Zorrilla ha regresado á su patria, donde ha visto reverdecir los laureles que un día ciñeron su inspirada frente. Ahora trabaja su *Legendario*, colección de poesías, vaciadas en la turquesa del Romancero, y la que en cuanto es conocida del público madrileño, demuestra que los años no han conseguido entibiar en el vate el entusiasmo con que pulsaba la dorada lira de los dichosos días de su juventud.

No trascurrirán muchos días sin que LA ACADEMIA se honre reproduciendo alguna composición inédita de nuestro querido amigo, como ya se ha honrado insertando en sus columnas otras muy notables de Hartzenbusch y de García Gutierrez.

### CASA DE LIVIA.

Este reciente descubrimiento hecho en el Palatino por el célebre comendador Pietro Rosa, es uno de los más notables que pueden registrar los anales de la arqueología romana, por ser la única casa de la que puede decirse con seguridad perteneciera al siglo augusteo, y por encontrarse en ella la mejor pintura que se conoce de tan remota época, pues indudablemente sobrepuja en mérito á todas las de Pompeya y Herculano.

Se ha dado á tan notable monumento el nombre de Livia, ó sea el de la cuarta mujer de Augusto, que lo era de Tiberio Claudio Neron, personaje importante de la familia Cláudia en los últimos tiempos de la República romana, y que no tuvo reparo en cederla al emperador, con una *benevolencia* inesplicable; y se ha supuesto que formaría parte de los cuantiosos bienes que la dejó Octavio al morir, resultando comprobado que perteneció á Livia, por la inscripción que así lo declara en un tubo de plomo de los caños que conducía el agua á aquel magnífico edificio.

Un vestíbulo en comunicación con el pórtico subterráneo del palacio de Tiberio, lleva al átrio del de la viuda de Augusto, y madre de aquel emperador, á quien tuvo del primer marido, y de quien ya estaba embarazada al pasar del lecho de éste al tálamo imperial.

Aras para los Dioses lares, con las basas todavía pintadas de minio, se encuentran en medio del átrio: á la derecha una puerta conduce á un largo cuerpo lateral de fábrica, en el cual la primera sala que se encuentra es el *triclinium*, y enfrente está el *tablinium*, en el cual se conservaban los títulos y documentos importantes de la casa, así como el departamento destinado á los huéspedes.

En esta parte es donde únicamente se han encontrado las pinturas murales, de las cuales pueden dar idea á nuestros lectores el principal grabado que damos en la página 44; pintura atribuida por los arqueólogos italianos á Tádío ó Ludio, del primero de los cuales dice Plinio que ador-

naba las habitaciones romanas con decoraciones fastuosas y ricas, respondiendo aquellas pinturas también á las descripciones que hace el mismo autor de las obras pictóricas de Tádío.

El colorido fino y elegante ha conservado su frescura y belleza; y el asunto mitológico de la composición principal, es el rapto, de *Io* por Mercurio, á pesar de estar guardada por los cien ojos de Argos, asunto representado también en otras pinturas de Pompeya y en camafeos griegos.

Lo demás está adornado con elegante decoración arquitectónica, en cuyas líneas se nota una ligereza y atrevimiento, que no corresponde al severo estilo de la época. En un pequeño recuadro se ve el sacrificio de un cordero; y á la izquierda, haciendo alarde el artista de conocimientos en perspectiva lineal y aérea, representó una modesta calle de Roma, y una matrona que sale de su casa haciéndose aire con el *stibulum*, seguida de una joven adolescente. Parece que el autor de estas pinturas, si fué uno mismo, quiso demostrar su aptitud para los dos diversos estilos, el mitológico y el de costumbres, que hoy diríamos de *género*.

Otro grabado de los tres que en dicha página se encuentra, representa el subterráneo por donde podía ir Livia al palacio de Augusto sin presentarse en público, para desempeñar sus funciones de sacerdotisa de Octavio divinizado, que tuvo á su cargo naturalmente la primera.

Al lado de la casa de Livia se alzaban los gigantescos palacios de Calígula, de los cuales se han descubierto escaleras y corredores, que damos también en el tercer grabado.

### BUCHAREST.

Bucharest, quiere decir ciudad alegre; y en efecto, la vista de esta población es agradabilísima por estar en un terreno feraz y rodeada de jardines. Hasta hace pocos años era una reunión de casas pobres, sin orden alguno, llena de polvo y lodo; pero el desarrollo del comercio y los esfuerzos del príncipe Carlos, han hecho en breve tiempo de la capital de la Valaquia y de la unión rumana, una ciudad culta de más de 200.000 habitantes, la más poblada después de Constantinopla y Pest en la región Sudeste de Europa, y que ha llegado á merecer el nombre de París oriental.

Como las edificaciones son todas nuevas ha desaparecido casi por completo la arquitectura turca y persa, teniendo la población un aspecto especial, de que puede formarse idea por el grabado que damos en este número, y representa una plaza de esta ciudad.

### TIPOS MILITARES DE LOS EJÉRCITOS BELIGERANTES.

El ejército turco se compone de tres clases: tropas regulares, irregulares y auxiliares. Las primeras tienen los mismos institutos ó cuerpos que en España. El grabado que damos en este número representa un soldado de infantería regular (*nizam*) y otro de caballería (*sonwasi*).

Estas tropas regulares tienen la organización y armamento europeos. Cada regimiento está mandado por un coronel (*mizi*); tiene cuatro batallones, uno de ellos de cazadores, con la fuerza de 3.200 hombres.

Las tropas auxiliares están formadas por los contingentes de los principados de los estados tributarios y de Egipto. También damos un grabado que representa tropas regulares egipcias que han llegado á la Bulgaria.

—La guardia imperial rusa consta de seis divisiones de infantería; 22 regimientos de caballería, contando los cosacos; 7 brigadas de artillería y cinco parques.

—El cosaco, de quien en otro número hemos hablado, es el soldado temible del ejército ruso. Desde

niño se acostumbra al uso de las armas y del caballo, manejando con singular destreza aquéllas y éste. Él y su caballo son casi una misma cosa: tan inseparables son. El bruto adiestrado dócilmente ayuda al jinete en el uso de la lanza, la espada y la carabina. Arremete con decisión, se levanta de manos para cubrir á su dueño de las balas y cuchilladas; y tendido en el suelo, inmóvil, le sirve de trinchera para hacer fuego.

Tiene el cosaco la ligereza y bravura de nuestros cazadores y de los hulanos. Es medio soldado y medio guerrillero: se paga él mismo su caballo y uniforme, y sirve veintidos años. Como caballería no ha encontrado rival más que en los lanceros polacos. Los cosacos tienen una instrucción individual y por parejas como nuestra Guardia civil; y el traje, aunque sujeto á cierto modelo, no es completamente uniforme. Nuestro grabado representa un grupo de cosacos que avanza reconociendo el campo por donde han de pasar los batallones rusos.

### PASO DE LOS BALKANES.

Otro de nuestros grabados representa el atrevido paso de los Balkanes por el general Gurko, el 14 de Julio. Precedido de una descubierta búlgara, conocedora del terreno, Gurko se internó en los desfiladeros, después de ahuyentar á un batallón turco que los defendía.

### MEZQUITA DE ERZERUM.

En otro número publicaremos una interesante vista de esta importante ciudad. La falta de espacio nos obliga hoy á publicar únicamente el grabado que representa una de sus principales plazas con la mezquita que la embellece.

### CASTILLO DE RAMA.

El castillo de Rama, de que hablamos en uno de los números anteriores, y el de Golumbatz, cuya vista damos en éste, son dos recuerdos romanos de la orilla del Danubio valaco. Golumbatz, recostado sobre la roca, bañados sus cimientos por la corriente del río y en una situación de lo más pintoresco que puede imaginarse, está defendido por cinco torres y una antigua muralla.

### ORSOVA.

Hay dos poblaciones que llevan el nombre de Orsova. La vieja (All-Orsova) es la última estación de los vapores que recorren el Danubio en la parte austriaca. A pocos kilómetros para el Tscerna, que desciende de las últimas ramificaciones de los Carpates, donde empieza la frontera valaca. Aunque no cuenta más que 1.090 habitantes, como pueblo fronterizo, tiene guarnición, oficina de policía y aduana. En frente, en una isla y rodeada de altas montañas, está la nueva Orsova, llamada por los turcos la ciudadela de la isla (Ada-Kalé.)

El grabado de nuestro número es una vista de esta pintoresca población. El agua del río baña sus muros; y en él se descubren dos macizas torres, y el elegante minarete de su mezquita.

Tiene 3.200 habitantes.

Situada Orsova al nivel del río, con objeto principal de defender su paso, y rodeada de altísimas y escarpadas rocas, tiene avanzadas en los puntos más elevados. Nuestra lámina representa la más pintoresca de estas avanzadas, que puede dar idea de la topografía de aquellos sitios.

### SUMARIO.

TEXTO: Literatura: sobre el Amadís de Gaula (continuación), por D. J. Valera.—Viajes: el Hach Mohamed el Bagdady (continuación), por D. C. F. Duro.—Impresiones de un testigo en la guerra de Oriente.—Arqueología: azulejos de Triana, sepulcro notable.—Hechos históricos: crónica de la guerra de Oriente.—Movimiento académico de Italia (conclusión).—Don José Zorrilla.—Casa de Livia.—Bucharest.—Tipos militares de los ejércitos beligerantes.—Paso de los Balkanes.—Mezquita de Erzerum.—Castillo de Rama.—Orsova.—Anuncios.

GRABADOS: Don José Zorrilla.—Bucharest.—Golumbatz.—Avanzada junto á Orsova.—Orsova.—Castillo de Rama.—Paso de los Balkanes por los húsares cosacos.—Tipos militares de los ejércitos beligerantes.—Medalla conmemorativa de la peregrinación española al Vaticano, en Octubre de 1876.—Pinturas murales de la casa de Livia, recientemente descubierta en Roma.—Subterráneo que ponía en comunicación la casa de Livia con el palacio de Augusto.—Escaleras pertenecientes á los palacios de Calígula.—Lauda sepulcral formada con azulejos en Triana.—Mezquita de Erzerum.

## ANUNCIOS.

## LA ACADEMIA,

SEMENARIO ILUSTRADO UNIVERSAL.

DIRECTORES:

D. FRANCISCO M. TUBINO,

INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO,

D. J. DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO,

INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

DIRECCION:

CALLE MAYOR, 85, PRINCIPAL.  
MADRID.

ADMINISTRACION:

MADRID... CALLE MAYOR, 85,  
PRINCIPAL.  
BARCELONA. PLAZA DE LA UNI-  
VERSIDAD, 7, BAJOS.

PRECIOS

EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Trimestre, 11 pesetas. — Semes-  
tre, 21. — Año, 40.

AMÉRICA.

Los mismos precios y sobre ellos la  
comision y el franqueo, que segun los  
países señalan los corresponsales.

EXTRANJERO.

Países de la union postal. Semes-  
tre, 25 pesetas.—Año, 50 pesetas.

SUSCRICIONES.

Se admiten en todas las principales librerías, y tambien se hacen dirigiéndose con libranza del *Giro mútuo* á la Administracion de LA ACADEMIA, Barcelona, Plaza de la Universidad, 7, bajos.

PUBLICACIONES DE LA CASA EDITORIAL EMILIO OLIVER Y COMPAÑÍA.

## VIAJE Á ORIENTE

DE LA FRAGATA DE GUERRA

## ARAPILES

Y DE LA COMISION CIENTÍFICA QUE LLEVÓ Á SU BORDO,

escrito por el doctor

DON JUAN DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO,

*Presidente de dicha Comision, Individuo de número de la Real Academia de la Historia,  
Director y Catedrático de la Escuela superior de Diplomática, Jefe de segundo grado del Cuerpo facultativo  
de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, etc., etc.*

Adornado con láminas en acero, litografiadas y cromo-litografiadas, hechas por dibujos que tomó directamente en los lugares estudiados el artista de la Comision D. Ricardo Velazquez, individuo correspondiente de la Real Academia de San Fernando, premiado con la encomienda de Isabel la Católica por los méritos contraídos en esta misma Comision, etc.

Se ha repartido el cuaderno XIII, entregas núms. 37, 38 y 39 de esta obra, tan favorablemente acogida en España y en el extranjero; habiéndose publicado cinco magníficas láminas al cromo, tres abiertas en acero, y cinco litografías á dos y tres tintas, láminas todas ellas que por su mérito han llamado la atencion de los inteligentes. La Academia de la Historia ha dado acerca de la obra, un brillantísimo informe; y previo dictámen de la Junta Superior Consultiva de Marina, se ha concedido al autor la placa de oro del Mérito Naval.

Sigue abierta la suscripcion á peseta la entrega en toda España.

## FRA FILIPPO LIPPI,

NOVELA HISTÓRICA

POR

EMILIO CASTELAR.

La interesantísima obra anunciada constará de tres tomos, que podrán contenerse en un sólo volumen de medianas dimensiones, tamaño folio menor, papel y tipo de impresion esmerados.

A pesar de los cuantiosos desembolsos que supone el excesivo lujo de esta edicion, su precio será solamente el de

MEDIO REAL LA ENTREGA EN TODA ESPAÑA.

Difícilmente se hallará en los fastos editoriales de nuestro país ejemplo de haberse presentado una obra que, sobre ser *original* y de relevante mérito, reuna las notables condiciones de belleza y fabulosa baratura del *Fra Filippo Lippi*; de modo que su coste no excederá de veinte pesetas, repartiéndose gratis á los señores suscritores bellísimas láminas y una riquísima portada al cromo tirada á doce colores.

Se repartirá todas las semanas, cuando ménos, un cuaderno, que contendrá cuatro entregas ó sean diez y seis grandes páginas de texto.

Concluida la publicacion, no se venderá á ménos de treinta pesetas el ejemplar.

MADRID. LONDRES.

**C. JUANDÓ, AGENTE Y CORREDOR DE CAMBIOS**

N.º 16 RAMBLA DEL CENTRO y UNION N.º 2

Se reciben órdenes de compra y venta de toda clase de valores nacionales y extranjeros. Achat et vente de toute espèce de valeurs nationales et étrangères à la commission.

BARCELONA. PARIS.

VALORES NACIONALES DES PACHO. VALORES ESTRANJEROS

LIT DE P. CAIRELLI. GUARDIA 2.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Rambla Centro, n.º 16  
12. Cange de cupones por títulos amortizables 2%.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Union, n.º 2  
11. Se reciben órdenes para la Bolsa de Barcelona.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Rambla Centro, n.º 16  
10. Se reciben órdenes para la Bolsa de Madrid.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Union, n.º 2  
9. Se reciben órdenes para la Bolsa de París.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Rambla Centro, n.º 16  
8. Se reciben órdenes para la Bolsa de Londres.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Union, n.º 2  
7. Se reciben órdenes para Amsterdam, Bruselas, etc., etc.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Rambla Centro, n.º 16  
6. Cotizacion oficial de fondos públicos españoles.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Union, n.º 2  
5. Cotizacion oficial de fondos públicos franceses.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Rambla Centro, n.º 16  
4. Cotizacion oficial de fondos públicos ingleses.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Union, n.º 2  
3. Presentacion de toda clase de cupones al cobro.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Rambla Centro, n.º 16  
2. Títulos amortizables interior y exterior.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Union, n.º 2  
1. Resguardos y cupones de la Caja general de Depósitos.

## CHOCOLATE AMATLLER.

GRAN FÁBRICA.

ESPECIALIDAD  
EN SUS CLASES Y ELABORACION,  
SEGUN LOS ÚLTIMOS ADELANTOS.

CASA FUNDADA EN 1800.

DEPÓSITO CENTRAL, calle de Manresa.—BARCELONA.

## FONDA-RESTAURANT DE MADRID,

DE LOS SEÑORES

AMBORT Y VIDAL,

Plaza del Beato Oriol, núm. 1, esquina á la del Pino, Barcelona.

Mesa redonda; id. particulares; se sirve á la carta; tambien se sirve á domicilio á precios convencionales.

Habitaciones amuebladas servidas por inteligentes camareros; lavado y planchado todo á precios sumamente módicos.

HIJOS DE RIVADENEYRA.

## BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES,

DESDE LA FORMACION DEL LENGUAJE HASTA NUESTROS DIAS.

Van publicados 68 tomos:

SE VENDEN JUNTOS Ó SEPARADOS  
Á 40 RS. EN TODA ESPAÑA.

Suscripcion:

POR ENTREGAS DE OCHO PÁGINAS,  
Á MEDIO REAL LA ENTREGA.

Administracion: Madera, 8, Madrid, donde se facilitan prospectos y catálogos.

## COMPañIA COLONIAL.

Depósito general, calle Mayor, 48 y 20.—Quince medallas de premio.—Chocolates, cafés y tés exquisitos.—Esta Compañía ha introducido en España su fabricacion en chocolates al vapor. Numerosas sucursales en todas las provincias. Pastillas, bombones, cajas elegantísimas de las mejores fábricas de París. Artículos excelentes. Fábrica modelo en Pinto.

## GAS INSTANTÁNEO.

SISTEMA LASCOLS, PRIVILEGIADO EN ESPAÑA Y FRANCIA.

Este gas es resultado del aire vital en presion, atravesando diversas capas de aceite mineral.

Los aparatos para la fabricacion se componen de TRES PIEZAS.

1.ª Un CARBURADOR de forma cilíndrica de 40 centímetros de diámetro por 4 metro 30 centímetros de altura, sin flotadores, poleas, contrapesos; en una palabra, sin ningun mecanismo, sin fuego y con alimentacion constante y automática.

2.ª Una CAMPANA de palastro conteniendo el aire en presion para alimentar el carburador (muy pequeña si se le aplica una fuerza motriz).

3.ª Una BOMBA para llenar la campana.

### VENTAJAS.

El ocupar poco espacio y la facilidad de colocar la campana y la bomba de aire en un patio, jardin, etc. (Esta campana no ofrece ningun peligro puesto que no contiene más que aire).

Al contrario de lo que sucede con todas las demás clases de gas para el alumbrado, éste se fabrica sin combustion y por consiguiente sin riesgo alguno.

No habiendo jamás depósito de gas en el carburador, puesto que se hace á medida que se consume, no puede ocasionar incendio ni explosion alguna, ni produce residuos sulfurosos que deterioren los dorados y pinturas de las habitaciones.

Su fuerza lumínica y calórica muy superiores al gas corriente de hulla, es igual, sea el que quiera el número de mecheros encendidos, evitando por lo tanto la rotura de tubos y la condensacion y residuos en las tuberías y en el carburador.

Una vez provisto el carburador, sea todos los dias ó semanas si se tiene un depósito al nivel del aceite necesario al consumo diario ó semanal, el gas se produce automáticamente y sin necesidad de vigilancia alguna.

Únicos concesionarios para la explotacion en España: Sres. P. Camps y Compañía, Caputxas, 4, Barcelona.

## PRIMERA CASA EN ESPAÑA

PARA LA FABRICACION DE CUBIERTOS Y OBJETOS

DE METAL BLANCO GARANTIZADO

CON ESPECIALIDAD EN SUS RENOMBRADOS CUBIERTOS DE

PLATA-MENESES

de 25 rs. uno en adelante

GRAN NOVEDAD

EN CUCHILLOS DE

PLATA-MENESES

con la hoja de acero pulido (superior clase) formando una sola pieza.

Dichos cuchillos que han tenido una gran aceptacion, son muy recomendables especialmente para los Hoteles, Fondas y demás establecimientos públicos.

PLATERÍA,

55.

55,

PLATERÍA,

BARCELONA.

TALLER

PARA PLATEAR, DORAR Y OXIDAR.

Servicios completos para uso doméstico

Fondas, Cafés, Restaurants y

Vapores.

ORNAMENTOS Y

VASOS SAGRADOS, PARA IGLESIAS,

CAPILLAS Y ORATORIOS.

Mandando diseños se pueden construir cuantos objetos sean necesarios para dichos servicios, tanto en metal blanco y Plata-Meneses, como en oro, plata de ley y toda clase de metales.

EXPORTACION Á PROVINCIAS Y ULTRAMAR.  
DESPACHO Y ALMACEN

MANUEL-MENESES, PLATERÍA, 55, BARCELONA.